

P R E N S A M E D I C A

E N C A T A L U Ñ A

(hasta 1900)

MEMORIAS DE AGRICULTURA Y ARTES

Después de la invasión napoleónica, la Real Junta de Gobierno del Comercio de Cataluña proyectó publicar una revista que diera noticia de los avances en Botánica, Agricultura, Química y Artes. A tal fin el Vicepresidente de la Real Junta, el Barón de Castellet convocó a tres médicos de la ciudad: Dr. Juan Francisco Bahí, Dr. Francisco Carbonell y Bravo y Dr. Fco. Sampons y Roca para que se hicieran cargo de la misma.

Juan Francisco Bahí y Fonsera (1) nació en Blanes el 23-IV-1775. Estudió medicina en Cervera siendo doctor el 22-XII-1794, médico del Ejército en 19-I-1795. Trabajó junto al Dr. Masdevall, y en los hospitales de Rosellón y Cataluña. En 1799 fué nombrado catedrático del Colegio de Medicina en Burgos, y al ser suprimido éste en 1807, se trasladó a Barcelona.

Durante la Guerra de la Independencia organizó los hospitales del Maestrazgo.

El 28-VII-1815 empezaba a profesar la enseñanza de Botánica en Barcelona. Introdujo el tubérculo en Cataluña. Se preocupó de la repoblación forestal y de la divulgación de nuevas técnicas y maquinaria agrícola (2). Ensayó también la

caña de azúcar y el algodón (3).

Para tal fin la Real Junta de Comercio estableció un jardín botánico en el terreno que en los huertos de San Pablo dió el Marqués de Ciutadilla Antonio de Mena al Colegio de Medicina y Cirugía de Barcelona. Estaba situado frente a la cárcel pública y se extendía junto a la muralla hasta la calle de la Cera. En el año 1807 pasaba al celo de la Junta de Comercio. En 1814 se formó allí la Escuela de Agricultura y Botánica y se inauguró la enseñanza el 22-III-1815 (4). Allí Bohí buscaba cómo suplir a las plantas exóticas con las plantas autóctonas y así prefirió la "digital oscura" a la "digital purpúrea". Murió el 24-XI-1841.

Francisco Carbonell y Bravo nació en Barcelona el 5-X-1758. Médico por la Universidad de Huesca en 1795, luego hizo tres cursos en el Colegio de Cirugía de Barcelona. Se doctora en Montpellier con una memoria en Latín "Memoria sobre el uso y abuso de la aplicación de la Química en la Medicina", traducida por Antonio Vilaseca y Augé, en la que impugna el sistema de Baumes. (5).

En 1802 y 1803 estudia Química y Minerología en Madrid, en cuyas dos disciplinas fué más tarde Catédrico. Él fué quien por vez primera las enseñó en Barcelona. Era también farmacéutico.

Fué herido por la explosión de un globo de cristal cuando comprobaba la composición del agua. Este hecho, de resultas del cual perdió un ojo y quedó desfigurado, le creó varios detractores. (6)

Durante la Guerra de la Independencia residió en Palma de Mallorca.

Murió ya ciego a consecuencia del accidente el 15-XI-1836 (7). Según Comenge murió de apoplejía el 15-XI-1837 (8). Francisco Sampons y Roca nació el 11-X-1756 en Barcelona. Se licenció y doctoró en Medicina en la Universidad de Huesca. Colaboró con Salvá y fué profesor de Matemáticas. (Comenge) (obra citada).

El 23-III-1809 publicó un extenso estudio de la epidemia que azotaba en Tarragona en la "Gaceta Militar de Cataluña".

Fué socio de la Academia médico práctica de Barcelona, así como de otras corporaciones.

Murió de apoplejía en Barcelona el 11 de abril de 1821.

El primer número de la revista apareció el primero de julio de 1815. Era mensual y se publicó hasta 1821. Fué imprimida en la imprenta de Brusi y toda la colección forma 12 volúmenes en 4º. El grabador de la revista: Corominas se encargaba de publicar en cada número dos láminas, para que se hiciera más comprensible el texto.

En la misma aparecieron tres secciones: Botánica, Química y Stática (Estática o Mecánica), de las cuales se encargaban por el mismo orden el Dr. Bahí, Dr. Carbonell y Dr. Sampons. Pocos son los trabajos que pudieran ser propiamente

considerados de Medicina.

Tampoco el Dr. Bahí se extendió demasiado en temas médicos. Pero como fuera nombrado director del jardín Botánico, y entre sus alumnos predominaron los médicos y farmacéuticos, publicó algún trabajo que queremos comentar.

Comenzaremos por decir, siguiendo a la revista, que el jardín Botánico constaba de tres secciones: a) Historia natural, b) Medicina y c) Agricultura. La Botánica, según opinión general de la época servía a la medicina, como su gran finalidad y a la agricultura, en menor proporción.

Bahí luchó denodadamente para demostrar los ingentes servicios que a la Agricultura podía dar la Botánica. El 1 de enero de 1817 publicó en la revista y en catalán, con su correspondiente traducción al castellano "Remey per destruir la negró de las oliveras". Fué el único artículo publicado en catalán.

Pero a nosotros nos interesan otros artículos, que hicieran referencia a nuestra ciencia.

Bohí nos habla de las virtudes antiodontálgicas del *Diploentus oferacea* de Linneo.

El 17-X-1816 publicó un artículo en el que daba a conocer el uso de la digital purpúrea de Linneo al oficial Felipe Angel Molina del Hospital Militar por padecer "ascitis, anasarca e hidrotórax". Después de administrarle digital

en polvo mezclado con sulfato de potasa, el enfermo sanó.

En otro artículo el día 1-XII-1820 Bahí hace una memoria sobre el descubrimiento del Dr. Coindet del Yodo como tratamiento eficaz del bocio, y en donde señala además, que sospecha la existencia de relaciones entre el ovario y el tiroides. Bahí descubrió que la esponja era eficaz en el tratamiento del bocio 6 meses antes que Fise de Edimburgo en fon tra ra iodo en la esponja en 1819. Para tal fin Bahí utilizaba el hidriodato de potasa yodurado (9).

Un colaborador de la revista era Salvá y Campillo, donde publicó "Nuevos métodos de imitar las aguas de las fuen tes sulfúreas" en 1817, el cual se insertó gracias al Dr. Car bonell.

Dejó de publicarse en 1821.

Pero a fuerza de ser sinceros, esta revista no creemos tuviera gran influencia entre la clase médica pues sus artículos más interesantes hacen referencia a botánica, agricultura, química, destilación del vino, litografía, métodos de imprimir, riegos, abonos...

"No tuvo mucha salida porque era costosa a pesar de la reputación que gozaba en España el Cuerpo que protegía la empresa" nos dice "El Europeo" del 31-XII-1823.

(Archivo Histórico de la Ciudad)

- (1) Elias de Molins: "Diccionario biográfico" y Torres Amat "Diccionario crítico de los escritores fatalanes".
- (2) Vicens Vives: "Els catalans del s. XIX".
- (3) Carrera Pujal: "Historia política de Cataluña en el s. XIX. Tomo II.
- (4) Carrera Pujal: Obra citada.
- (5) Elias de Molins: Obra citada y Comenge: "La medicina en el s. XIX".
- (6) Torres Amat: Obra citada.
- (7) Torres Amat: Obra citada.
- (8) Obra citada.
- (9) Elias de Molins: Obra citada.

1821

PERIODICO UNIVERSAL DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES

El abogado Ignacio Santpons y Barba, hijo de médico, nació en Barcelona el 31-III-1795 y murió en la misma el 22-IV-1846. Fué procurador en Cortes de 1834-36. Catedrático de Derecho natural en los Estudios generales. Fué nombrado, cuando la Universidad de Cervera se trasladó a Barcelona, catedrático de Derecho Español. Llegó a ser secretario del Ayuntamiento de Barcelona (1).

A él se debe la fundación de la revista que comentamos, así como su dirección. Esta revista se proponía introducir en España las ideas europeas (principalmente las de Francia) que sobre las ciencias se sostenían en aquel tiempo.

Se adivina en sus páginas un incipiente regionalismo, una nostalgia por la grandeza de la historia catalana pasada. Aunque constituyó una buena revista, su vida fué muy corta y sus temas médicos no fueron abundantes.

Era de carácter semanal y el primer número salió el 6 de enero de 1821. Impresa por José Torner de la calle Capellans 12. Contenía 24 páginas cada número en 4º. Su coste era 6 ptas. al trimestre.

Como trabajos médicos, hay que destacar unos co-

mentarios de los "Elementos de Fisiología" de Magendie, otro referente a una paracentesis de tímpano realizada por el profesor Deleau de París para curar sordomudos de nacimiento, otro sobre un caso de peritonitis de Mr. Portal, otro tema sobre un trabajo de Mr. Wilson Philip sobre las relaciones entre el sistema nervioso y el circulatorio y a unos experimentos de John Davy con la sangre venosa y arterial.

En otros se habla de raquitis; y se da la noticia del empleo y descubrimiento por Loennec del pectoriloquio (17-III-1821) junto con un artículo sobre tisis pulmonar.

Existe también un trabajo comentando la obra que publicó Salvá sobre la fiebre amarilla.

Dejó de publicarse al cabo de 5 meses, saliendo el último número el 26-V-1821, quejándose de incomprensión de sus compatriotas, lo cual no dudamos de confirmar si pensamos que una revista tan interesante sólo logró hacer 20 suscriptores, según declara ella misma.

Archivo Histórico de la Ciudad

(1) Elias de Molins "Diccionario biográfico de artistas catalanes".

PERIODICO DE LA SOCIEDAD DE SALUD

PUBLICA DE CATALUÑA

1821

Este periódico que no dudamos en señalar como uno de los mejores de la época que estudiamos, asemeja más bien un libro que se sirviera por entregas. Salía trimestralmente y cada ejemplar llevaba unas 100 páginas del tamaño en 8ª.

Sólo aparecieron cuatro trimestres iniciándose el 1 de Julio de 1821. Casi todos sus artículos fueron traducidos por los periódicos de medicina extranjeros. (1) En la revista aparecieron las siguientes secciones: 1) Medicina; 2) Bibliografía; 3) Metereología; 4) Higiene pública y química; 5) Minerología y 6) Física y Química.

El periódico tiene un claro matiz catalán y surge como una preocupación de los medios científico-médicos por construir una topografía de Cataluña. Es durante el trienio constitucional, y cuando se afloja el centralismo y se liberan las ciencias de lastres incómodos, cuando tres médicos eminentes, Francisco Piquillem, Agustín Yáñez y J.A. Balcells representantes de tres ramas distintas de medicina se reúnen para hacer un trabajo común, vinculando estrechamente la medicina con la tierra catalana que los vió nacer.

Ya en un prospecto que salió antes del primer número, explican sin ambages cuál es su finalidad y base en que han de cimentar sus esfuerzos: "Ilustrar la ciencia del hombre vivo con el estudio del país que habita". Para ello intentan construir una topografía médica de Cataluña. En este sentido desean tener relación con todos los médicos de la "provincia" y publicarían tanto las noticias que les envíen éstos como las de cualquier "sabio", hacendado o agrónomo". Quieren conocer la Botánica de cada pueblo, reuniendo los nombres vulgares de cada planta así como su uso, los movimientos de población, el número de vacunados, relación de las enfermedades con las profesiones de los que la padecen, efectos de las aguas que beben...

La correspondencia la recibiría el Dr. Raymundo Durán y Obiols médico del Hospital General y secretario de la Redacción.

La revista es por y para Cataluña y así vemos que de los 123 suscriptores, todos residen en la "provincia" y sólo hay dos en Londres, dos en París y uno en Madrid.

La revista era impresa por José Torner de la calle Capellans. En el primer número el Dr. Durán explica lo que es una clave topográfica para dar una pauta a sus presuntos corresponsales. Les pide que de su pueblo den: 1º) Situación geográfica. 2º) Estudio del reino animal. 3º) Estudio del reino mineral. 4º) Estudio del reino vegetal. 5º) E-

conomía local, artes y comercio. 6º) Estudio del hombre sano (talla, alimentación, educación física, grado de civilización y salubridad). 7º) Estudio del hombre enfermo (enfermedades más frecuentes, número de muertes repentinas y estadísticas de muertos en relación con la edad, sexo y estado.

Sobre el hombre -dice- influyen el clima y las costumbres, y continúa: "La religión y el gobierno son igualmente dos agentes poderosos para modificar el carácter y las costumbres de los pueblos".

Decididamente liberales nos recuerdan que Hipócrates decía: "Los pueblos sometidos a la voluntad arbitraria de uno solo, son necesariamente cobardes". (pág. 31).

Les preocupa el movimiento de la población y se sienten incómodos por las elevadas cifras de la mortalidad infantil: "El mal régimen médico junto con la fragilidad propia de aquella edad contribuye a disminuir en gran manera el número de los niños, siendo los animalitos mucho más favorecidos de sus madres ayudados de su solo instinto y exentos de los lazos del charlatanismo y preocupación".

"Pero entre todos los niños, los expósitos son los que más padecen, y mueren más pronto, al paso que podrían ser utilísimos a la patria, si se atendiese a su conservación con el cuidado que corresponde".

"Estos frutos de un amor ilícito mueren muchas ve-

ces antes de llegar a estos asilos de beneficencia consagrados a su conservación y cuidado; y los que se reciben, confiados tres o cuatro a la dirección de una ama mercenaria, que solamente los tiene el tiempo de desahogar sus pechos para ponerlos de nuevo en la cuna, y amontonados en salas estrechas, donde el aire se vicia con prontitud, son desgraciadamente arrebatados en los primeros momentos de su existencia..."

"... la mayor plaga que puede afligir a un estado es la despoblación (y sigue extendiéndose en el mismo tema) (pág. 36).

"Los consorcios ilícitos, advierte Montesquieu, contribuyen poco a la propagación de la especie. Los ricos tampoco favorecen mucho el coto de la naturaleza por razones bastante conocidas. Todo el peso cae por lo mismo sobre los pobres, los cuales por medio de las dulzuras del amor físico, procuran suavizar las penas inseparables de su estado; pero la falta de alimentos y la privación de otros cuidados concernientes hacen perecer comúnmente las tres cuartas partes de sus hijos". (pág. 39).

De todo lo cual podemos deducir entre otras cosas que nuestros antecesores se enfrentaban con una elevada cifra de mortalidad infantil, hospitales deficientes y adoptaban una cierta actitud de reserva hacia la terapéutica al preferir los "cuidados instintivos".

En ellos ejerce influencia Bichat pues en la pág.

70 afirma tácitamente "todo lo que tiene relación con nuestras afecciones morales pertenece a la vida orgánica". Y creen que primero es el síncope (muerte del corazón) que la apoplejía (muerte del cerebro). Esta afirmación en aquellos tiempos equivalía a considerar la primacía de las lesiones orgánicas sobre las vitales. Admiran a Lancisi, a Morgagni, al que consideran inmortal; y llaman grande a Syndemann. Son pues muchas y dispares las influencias que reciben los médicos catalanes.

Entre los artículos más notables citaremos: "Muerte repentina y muerte imprevista" (la que sobreviene al que ya estaba enfermo) por Piquillem (pág. 58). "Calmar el dolor en el parto" (pág. 93). "Espurgo y desinfección de Barcelona" (pág. 164), etc...

La colaboración de las "provincias" casi se reduce a la del Dr. Joaquín Piñol de Cornudella que habla de "Malas calidades del aguardiente" y la del Dr. Joaquín José Constantí de Perelada sobre una curiosa "Observación de la salida espontánea por el ano de dos cálculos de la vejiga de la orina".

Otros colaboradores son R. Yáñez, Juan Bta. Foix que en 1834 traduciría al catalán Mateo Seoane en "Instrucciones generales sobre el modo de preservarse del cólera-morbo". José Calveros y el Dr. Francisco Juanich en un interesante artículo del Diagnóstico de las enfermedades del pe

cho con el pectoriloco de Laennec. Con este artículo se iniciaba en Cataluña, una nueva etapa en la Patología cardiorrespiratoria.

El curioso personaje Dr. Raymundo Durán habla del "Influjo de las artes en el hombre" y escribió un "Artículo filosófico-médico" acerca del contagio de la calentura en esta capital durante los 5 últimos meses del año pasado (epidemia de Barcelona de 1821). José Antonio Balcells tiene un enjundioso artículo sobre "Esencia de la elasticidad". Agustín Ibáñez publicó un extracto de sus lecciones de Historia Natural, y dos artículos de minerología, uno sobre la montaña de Montjuich y otro sobre la Conca de Tremp, gracias este último a los minerales que de aquella zona le enviaba el Dr. Antonio Gallart de Tremp.

Una revista médica no podía soslayar la epidemia que sufrió Barcelona desde primeros de Agosto de 1821 hasta últimos de Noviembre y de ella nos hablan Ignacio Porta, Buenaventura Sahuc, R. Durán y Francisco Piquillem. El primero repite su colaboración en el artículo "Válvula por cálculo biliar".

En la pág. 184 nos dan la opinión de la comisión francesa sobre la última epidemia barcelonesa y la respuesta a la misma por Piquillem. Esta comisión la formaban los Dres. Rochoux, François, Bally, Pariset, Mazet... que llegaron a Barcelona el 12-X-1821. Sus ideas sobre la contagio

sidad de la enfermedad fueron expuestas en el "Diario de Barcelona" del 25-XI-1821 (2).

Los médicos franceses opinaban que la enfermedad era de procedencia extranjera (exótica) y contagiosa. En cambio Piquillem y sus compañeros opinaban que era indígena e infecciosa, es decir, no contagiosa.

En otras zonas donde también se había declarado la epidemia como Cádiz (otro foco de liberalismo en la época), la habían declarado también enfermedad indígena.

Para corroborar la hipótesis de los médicos catalanes, éstos aducen que "en Sans y Gracia y demás casas del campo del vecindario no se ha contraído la enfermedad..... a pesar de haber sido continuo el roce ni interrumpido jamás la comunicación entre los habitantes de ésta y la de los sobredichos pueblos..." (pág. 188) y...

"El 28 de Abril de este año salió de la Habana con dirección a varios puertos de la Península un convoy de 56 buques. No reinaba en la Habana en aquella época la calentura amarilla...".

La lucha entre las dos tesis fué muy enconada. "Es una cuestión de la mayor importancia, y sus intereses son tan elevados, que cualquiera equivocación que se produzca en su resolución, puede tener resultados fatales, y de una gran transcendencia, y que por lo mismo se necesita un muy serio

examen para decidirla. (pág. 213). Y es que de las dos posiciones se derivaban dos consecuencias políticas distintas.

De la de los franceses se deducía que "... una buena policía sanitaria es infinitamente preferible, porque en todo país vale más no tener una enfermedad que tener buenos médicos para tratarla" (pág. 187).

Y según Piquillem los contagionistas (franceses) son como los griegos que rodean a los troyanos (catalanes) y éstos temen que el enemigo no introduzca el hambre en la plaza (pág. 188).

Se adivina pues que por debajo de la disensión científica, existen razones socio-políticas. No olvidemos que estamos en el trienio constitucional. Existen unos guerrilleros que intentan restablecer el absolutismo, y Francia simpatiza con los mismos. Con la excusa de la epidemia acumula "sanitarios" tras los Pirineos, más tarde será un "ejército sanitario" y por fin con el tiempo, se convertirá en los 100.000 hijos de San Luis, que invaden España, al ver la impotencia de los guerrilleros, para derribar por sí solos al Gobierno Constitucional.

Los médicos catalanes, liberales convencidos, para liberar a su país de este "cordón sanitario" proclaman no contagiosa la epidemia. Que en realidad no creían demasiado en su tesis "pública" lo demuestra que en muchos casos practicaron la incomunicación de enfermos (pág. 240) y que Piqui-

llem, que fué el introductor de la vacuna en España, creía en el contagio de la mayoría de los enfermos infecciosos. Así de la viruela, sarrampión, sarna... (pág. 343). Pero dejemos hablar a la revista. En la pág. 344 podemos leer: "Los profesores españoles no ilusos que saben consultar los intereses de su Patria con el mayor bien de la humanidad, disienten en un todo del parecer que los médicos de la comisión francesa han elevado a su gobierno. Aquéllos quedan bien penetrados que esta comisión no estuvo poseída de los mejores sentimientos que deben animar a toda corporación científica que se desvela en descubrir los misteriosos y más ocultos arcanos de la naturaleza. Saben que la comisión no ha hablado con el lenguaje de la verdad, y que el objeto de su misión en Barcelona ha sido prevenido y muy meditado... y obrando solamente con el espíritu de partido aglomeraron nociones vagas, superficiales, y recibieron de sujetos que desconocían las causas locales, noticias equivocadas encubiertas con la máscara del contagio, de los que han formado un catálogo capaz de sorprender a los incautos y a los no avezados en la historia de las epidemias. La idea que se había formado de aquella comisión diariamente se ve confirmada por los resultados que la Cataluña está presenciando. Las cuarentenas y abusivas secuestraciones a que han sido obligados todos los pasajeros y efectos de Cataluña que han entrado en Francia durante este invierno y primavera, época en que no podía existir epidemia alguna de calentura amarilla, prueban las miras políticas que el Gabinete de Fran

cia ha tenido para presentar el acantonamiento de tropas en el Rosellón, y se ve claramente que los médicos franceses han sido el instrumento de que aquél se ha valido para inculcar a la Europa la perniciosa idea de un contagio que no existe, y poder paralizar mejor las operaciones de los españoles...".

Pág. 363: "La facilidad que la comisión de médicos franceses tuvo en recoger solamente aquellas noticias que mal aplicadas favorecen a su sistema, prueba su parcialidad y lo mucho que estaba prevenida en favor de la doctrina del contagio... Pág. 365: Es tan interesante el poner una línea de demarcación entre aquellas dos palabras que los contagionistas con la idea de que su gérmen se anida en los efectos contumaces, favorecen el odioso sistema de la secuestración, paralizan la industria, obstruyen el comercio, y sin advertirlo labran la ruina de su patria, pero los infeccionistas penetrados de la inercia del supuesto gérmen contagioso, desprecian el sistema de importación, y sabiendo que la fiebre amarilla no se transmite ni se aleja del punto en donde espontáneamente ha nacido, favorecen la libre circulación de los géneros industriales y fomentan la prosperidad nacional".

"Los contagionistas siembran el terror y el espanto por todos los ángulos de la península... y so pretexto de libertar del contagio a los pueblos que no pueden recibirlo de manera alguna, aumentan considerablemente el número de sus víctimas..."

"Los contagionistas ofrecen seguridad a los individuos que permanecen incomunicados en las poblaciones donde domina la calentura amarilla; pero los infeccionistas amenazan con la muerte y de ninguna manera consideran impunes a los que persisten en el lugar de la infección por más que estén aislados y eviten el roce con los enfermos, pues que no pueden vivir sin respirar el aire de su atmósfera..."

Vemos pues que toda la discusión tiene un fondo político y los médicos catalanes anteponen los intereses de su país por encima de las verdades científicas, pues en realidad, no tenemos porque dudar que Piquillem y sus compañeros, que para sus adentros e incluso en la práctica eran del criterio contagionista tanto o más que los médicos franceses.

Las pasiones del pueblo barcelonés se desatan alrededor de la actitud de sus médicos frente a la epidemia. Fué el campeón del contagionismo (entre los médicos catalanes) Bahí y Fonseca, entonces jefe médico del Hospital militar y miembro de la junta superior de la provincia. Los económicamente perjudicados en caso de que se implantara la cuarentena si la epidemia era declarada contagiosa "vociferan gritos de muerte contra el Dr. Bahí, rompieron los cristales de su casa... No habiendo podido coger a la persona de este médico, fué paseada su efigie por la ciudad de la manera más injuriosa y al final tuvo que abandonar Barcelona para salvar su cabeza" (3).

En un "Dictamen dado por la Corporación de Cirugía-

médica militar, de la plaza de Barcelona al Excmo. S^{or}. Jefe Político de la provincia de Cataluña" los entonces médicos militares José Jaumandreu, José Manuel de Capdevila, Fco. Sagaz, Ramón Nadal, Pedro Vieta, Carlos Figeac, Luis Ramón, Magín Alegret, José Pujol, Jaime Isern, Ramón Vionnet, Ramón Martí, Melchor Vásquez, Miguel Tarrats, Pablo Manejas, Domingo Dalmau, Manuel Aguilar y José Alcántara, con fecha del 20-III-1822 se declaran, de acuerdo con Bahí, en el sentido de considerar a la enfermedad exótica y contagiosa. Lo que nos hace poner en duda la afirmación de Comenge (en "La Medicina en el s. XIX") de que todos los médicos liberales eran anticontagionistas.

Fco. Piguillem y Verdacer hijo de Pedro Martín (también médico) y Teresa nació en Puigcerdá el 17-I-1770 y murió el 21-VIII-1826. Fué sucesor del Dr. Mitjavila en la cátedra, y el introductor en la España borbónica de la vacuna antivariólica al ensayarla sobre 4 niños el 7-XII-1800 (4).

Se inclinó por las doctrinas médicas de Brown, defendidas por su discípulo J. Llacayo (5).

Agustín Yáñez y Girona nació en Barcelona el 9-IX-1789. Su padre nacido en Villafranca del Panadés era farmacéutico. En 1822 fué uno de los fundadores de la "Sociedad Económica de Amigos del País". En 1816 fué nombrado catedrático del Real Colegio de Farmacia de S. Victoriano (recibe este nombre en honor del Santo del día en que Fernando VII pisó de nuevo tierra

española después de su cautiverio (6). Murió el 3-V-1857 (7).

José Antonio Balcells había nacido en Barcelona el año 1777. Fué discípulo de fray Agustín Cañellas en matemáticas. Aunque él era farmacéutico, asistió a las clases de Anatomía de Vendajes y Cirugía legal en el Colegio de Cirugía médica de Barcelona (8).

Por Edicto reproducido en el "Diario de Barcelona" el 11 de marzo de 1815, se creaban cuatro cátedras en el Colegio de S. Victoriano (Historia natural, Físico-química, Materia farmacéutica y Farmacia experimental) y Balcells fué el primer catedrático de la misma. Murió en Barcelona el 1-VI-1857.

Raymundo Durán y Obiols nació en Barcelona el 19-XII-1792. Estudió en Cervera. Fué socio de varias Academias. Fué uno de los 7 médicos que asistieron a Fernando VII en 1832. Murió el 12-VI-1858 (9).

BIBLIOGRAFIA

- (1) "El Europeo" 31-XII-1823.
- (2) Nouvelle Bibliotheque Médicale, V-1824.
- (3) Relation historique et médicale de la fievre jaune que a regné à Barcelone en 1821" por Audouard. Paris 1822.
- (4) Elias de Molins y Torres Amat.
- (5) Comenge "La Medicina en el s. XIX".
- (6) Elias de Molins.
- (7) Memoria biográfica del Dr. Agustín Yáñez por J. A. Llobet y Vall-Llosera.
- (8) Elias de Molins.
- (9) Elias de Molins.

1823

EL EUROPEO

"Periódico de Ciencias, Artes y Literatura".

Editado en la imprenta Torner, tenía un tamaño de 110 x 174 mm. apareciendo el primer número el 18-X-1823. Tenía una frecuencia semanal y su cuerpo de redacción lo formaban Cook, Aribau, Montegía, López Soler y Gallí. Fué el órgano de un grupo autodenominado "Escuela romántico-espiritualista" en el que Cook era inglés y Gallí y Luís Monteggía (hijo de cirujano Giambattista Monteggia) italianos (1).

En este periódico aparecieron muchas secciones que trataban de Literatura, Moral, Variedades, Física, Política, Bellas Artes, Poesía, Legislación, Arte militar, Historia, Arte mímica, Matemática, Educación, Aritmética, Música, Economía política, Instrucción pública, Dibujos y pintura, Gimnástica, Idiomas, Estética, Geografía física, además de las que a nosotros nos interesa que son: Medicina, Historia natural, Botánica, Química y Arte de curar.

Esta revista, que se publicó en Barcelona, durante su ocupación por las tropas de los 100.000 hijos de San Luis, tuvo gran importancia para la vida de nuestro país, pues importó el romanticismo, y en Medicina adoptó una posición contra la especulación y la metafísica, pero señaló los peligros

de un excesivo "materialismo" quedándose dentro de un avance indiscutible, en una posición ecléctica.

Así ya en el nº 1 nos dicen "... en materia de ciencias naturales deberíamos juzgar por la certidumbre de los fenómenos, de sus efectos y reales enlaces entre sí, el universo y nosotros, desterrando toda hipótesis especulativa y sutileza metafísica (para) disminuir el número de errores muy trascendentales que cometemos en el modo de juzgar, sería sin duda el determinar los límites de la razón, y trazar al talento comparativo una senda adecuada y constante. Desde muchos siglos se esperaba alcanzarlo por medio del estudio de la Filosofía especulativa; más vemos por experiencia que poco se ha adelantado..."

"La ciencia de curar requiere muy vastos conocimientos y luego experiencia: el facultativo ilustrado y filantrópico no acaba jamás sus estudios;..." Y entonces señalan el camino para avanzar en los conocimientos de nuestra profesión: "obsérvar, estudiar y aprender" y nos siguen diciendo "la experiencia sólo ofrece una serie de fenómenos aislados... jamás debe ponerse bajo el despotismo de sistemas y teorías forjadas... Es necesario mucha circunspección para juzgar sobre las causas originales de los desórdenes, aque nuestro cuerpo está sujeto... no puede haber ni método universal de curar, ni uso igualmente seguro de unos medicamentos, ni los efectos que muchos otros producen son siempre uniformes, atendiendo a los varios climas, complexiones, modos de vivir y otras muchas circunstancias" y luego se extiende en señalar las diferencias

de "complexión" que hay en el mundo. "Es una constante de la época que la medicina recoge más queninguna otra ciencia, el estudio del país, su clima, su flora, su fauna, su raza..." pues consideran que estos factores son los determinantes de la enfermedad.

En el 2º número nos dan su método para el estudio de la naturaleza: "observar asiduamente, subir de los efectos y sus complicaciones hasta las causas; y no admitir discusiones, o suposiciones metafísicas para explicar los fenómenos cuyas causas ignoramos aún, o que jamás podremos comprender".

Es indudable que sobre ellas ejerce influencia el método baconiano. Pero el 13-XII-1823 señalaba los peligros de una excesiva "materialización" de la Medicina.

Entre los artículos más notables señalemos "Estadística de Hospitales", "Historia de la Academia médico-práctica de Barcelona" y "Enseñanza en Barcelona, con las diferentes Cátedras" del 31-XII-1823.

Descubrimientos de la electricidad, sobre las plantas y animales (donde señala la conexión entre órganos sexuales y cerebro) (25-X-1823).

Galvanismo y magnetismo (1-XI-1823) y comentan la aparición de un libro sobre "magnetismo animal y el sueño magnético llamado sonambulismo, en que se desarrolla esta doble doctrina que ha dado lugar a tan reñidas controversias". (31-I-

1824).

Irritabilidad del polen (15-XI-23). La circulación en los vegetales y baños de vapor (6-XII-23).

El 31 enero 1824 se hacen eco de la lucha entre rasorianos y antirasorianos al comentar la muerte del Conde de Perticari, que no permitió que se le practicara una sangría, dando pie esta actitud a la afirmación de los partidarios de Rasori de que Perticari hubiera podido vivir si le practicaban el contraestímulo, con la venoclisis. La redacción de "El Europeo" adopta una posición ecléctica: "No podemos sin embargo disimular nuestro deseo de que se pongan una vez de acuerdo los partidos con la general adopción de un sistema moderado que no adolezca de ninguno de los dos extremos..."

"Observación práctica hecha en 1820 sobre la pleuresía" por Miguel Auget (en realidad era un empiema) y Noticia de los fragmentos de Fisiología que está escribiendo el Dr. Fiol médico de Mallorca. (Se trata de una Anatomía fisiológica (Osteología y miología) para pintores y escultores), pues decía que "Solamente mujeres poco instruídas y algunos hombres que se les parecen, pueden creer aún que sólo los facultativos del arte de curar deben ocuparse de la anatomía"., (21-II-1824).

Extracto de una memoria sobre la estructura elemental de los principales tejidos orgánicos de los animales por el Sr. Milne Edwards, médico inglés residente en París. Allí se habla de "globulillos" como unidad elemental de los tejidos. En el mismo número protestan por la poca higiene públi-

ca quereúne Barcelona.

Noticia del manicomio del Dr. Gualandi en Bolonia y la historia quirúrgica de una mujer de Copenhague de la que le habían extraído 363 agujas.

En aquella época había ya una tendencia o un fermento de inquietud para emancipar la mujer (por influencia de la Revolución francesa). El Europeo del 24-IV levanta su voz contra esta inclinación. "Desengañados de la preocupación que tanto ha reinado entre nosotros de mantener a las mujeres en una absoluta ignorancia, es preciso no dejarnos caer en el otro precipicio de quererlas hacer pasar por eruditas... no fué del todo el derecho del más fuerte el origen de excluir a las mujeres de los negocios públicos y de tenerlas en un cierto grado de sujeción; sino el interés calculado de la sociedad, y estado natural de las cosas... No queramos hacer de nuestras hijas mujeres sabias y presumidas, que hablan muchas lenguas, publiquen obras, politequeen, ni hagan descubrimientos en las ciencias naturales..."

Esta revista que tuvo más influencia de cirujanos que de médicos, lo cual se descubre por el método empleado en el tratamiento de las enfermedades, en el que predominan los métodos cruentos, publicó el último número el 24-IV-1824, por haberse ido, según se lee en la revista, Gallí y Cook.

"Archivo Histórico de la Ciudad"

(1) Montoliu. "Aribau i la Catalunya del seu temps".

DIARIO GENERAL DE CIENCIAS MEDICAS

La revista llevaba el subtítulo "o colección periódica de noticias y discursos relativos a la Medicina y Ciencias auxiliares".

Como Ciencias auxiliares consideraban a la Física, Química, Botánica, Mineralogía, Zoología, Anatomía comparada e incluso Veterinaria.

En el año 1814 apareció en París la revista "Diario General de Medicina, Cirugía y Farmacia" y en 1824 "Diario de los progresos de las ciencias e instituciones médicas" a las cuales, el Diario General, pretendía seguir e imitar.

El Diario General tuvo dos épocas. La primera abarca desde julio de 1826 hasta noviembre de 1827, pues desde diciembre de 1827 hasta junio de 1829 dejó de publicarse.

La segunda época abarca desde julio de 1829 hasta diciembre de 1833.

Los redactores de la primera época fueron principalmente Félix Janer y Ramón Yáñez, y Agustín Yáñez, asimismo directores.

Félix Janer y Bertrán nació en Villafranca del Pana-

dés (Barcelona) el 30-VII-1781. Ex-seminarista de Barcelona. Estudió Medicina en la Universidad de Cervera y se doctoró en 1805. En 1807 ganó la cátedra de Materia Médica en Cervera. Luego fué profesor en Barcelona y Madrid sucesivamente de Medicina interna y su clínica. Fué director y decano de la escuela de Medicina de Barcelona. Escribió varios libros y entre ellos, los no muy afortunados: "Elementos de fisiología, higiene y terapéutica". Tampoco estaba muy feliz en los "Discursos sobre la filosofía española". (Comenge: La Medicina en el s. XIX).

Fué crítico de los escritos sobre aguas minerales y escribió un tratado de enfermedades humanas.

Contra un diccionario de Ciencias Médicas francés, escribió "Desagravio de la Medicina española" (Comenge) Diputado a Cortes por Cataluña en 1820-21 y en 1840. Fué uno de los introductores de la Homeopatía en Cataluña. Los últimos años de su vida los pasó en Guadalajara con su esposa, hija y el Dr. Plana. Murió el 2-XII-1865 (12-II-1866. El Compilador Médico).

El primer número de la revista aparecía el 1-VII-1826.

Estaba impresa por J. Mayol y Cia. de la calle Escudillers. A partir del número 43 de enero de 1833 la imprenta es: A. Bergnés y Cia.

Los redactores declaran en el primer número que sus proyectos no son excesivamente ambiciosos. "Simplemente se proponen escribir sobre medicina". Darán noticia de lo que dentro de esta ciencia se vaya produciendo. No son amigos de las especulaciones y quieren hablar de las enfermedades con rigor científico buscando su diagnóstico, pronóstico y tratamiento. (Obsérvese que renuncian a la etiología).

Dicen estar al corriente de revistas y diarios extranjeros. Más tarde montarían también un servicio de librería, proporcionando a los interesados, "cualquier libro de medicina que se publique en el resto de Europa, sin recargo ni lucro ninguno".

Los seis primeros números tienen un tamaño en 8º.

La revista está encuadernada de manera que cada trimestre formaba un volumen de unas 300 páginas, con su índice. Dos volúmenes forman un tomo.

Tenían diversos corresponsales en España que les enviaban sus artículos. Así Joaquín Eiximeno médico de Híjar (Alcañiz) habla sobre el mal del hígado (Pelagra).

"Pelagra es mal de la rosa en Asturias, mal de hígado en Aragón, flema salada en Cuenca y mal de monte en Zamora (pág. 81-1881) (Revista de Ciencias Médicas).

José Benito de Castro Forreira médico de Camariñas

(Orense) escribe sobre una perforación intestinal por ascaris. Otros serían: Tomás Amezqueta de Jerez de los Caballeros, José Castañer, Cayetano Raul, Juan Aledo, etc.

Cristóbal Dámaso García, profesor de la Calzada de Oropesa nos habla sobre un caso de carbunco y Fco. Salinero de Jerez de la Frontera, que era farmacéutico, sobre las "adormideras blancas".

Existen artículos sobre el tártaro emético y su uso. "Eistostomía y litotricia", sobre epidemias, transfusión sanguínea, Tenia, Tanino en las metrorragias, Acupuntura, etc.

Existe una colaboración muy documentada de Teodoro Miguel Vilardebó comentando la obra: "Palestra crítico-médica" del monje cisterciense y médico: Antonio José Rodríguez, probable antecesor de las teorías de Broussais, que éste habría conocido durante su estancia en España. (Recordemos de paso que un médico catalán, Narciso Bonamich, que estudió en Alcalá de Henares y fué médico del pueblecito de Salvanés en la Alcarria escribió "Duelos médicos contra la palestra-médica del P. Antonio Rodríguez u contra el teatro crítico del P. Benito Feijòo". (Torres Amat).

Hay un discurso de Félix Janer, donde cita a todos sus discípulos al concluir el trimestre de septiembre.

En septiembre de 1827 aparecía un artículo sobre

la homeopatía o Crítica de Hufeland y Liechtenstaedt a la obra de Hahnemann.

Sólo nos resta decir, de esta primera época, que a partir del número siete que corresponde a enero de 1827 la revista aumentó de tamaño, siendo el definitivo, en 4^a.

La segunda época de la revista arranca con el número 19 correspondiente al mes de julio de 1929.

Ahora sería dirigida por dos jóvenes Pedro Felipe Monlón y Wenceslao Picas y López.

W. Picas de 22 años de edad, pues había nacido en 1807, llegaría a ser catedrático de Patología Quirúrgica, en la Universidad de Barcelona. Fué socio de la Real Academia de Medicina y Cirugía. Murió el 11 de diciembre de 1870.

Pedro Felipe Monlau tenía 21 años, había nacido en Barcelona el 29 de junio de 1808. Es uno de los personajes médicos más característicos de la época.

Monlau se inició en el periodismo (1) en el Diario General. En 1831 publica el "Novísimo cajón de sastre" a semejanza del "Caxon de sastre" del siglo anterior. En el Novísimo inserta anécdotas, cuentos, chistes, máximas, poesías y refranes. Y lo firma con un seudónimo: Felipe Ropavejero.

Monlau utilizó muchos los seudónimos. Así "El manual del escribiente" viene firmado por Romualdo Paronce y "el libro de los libros" por O.E. Moralinto. Los demás seudónimos que también utilizó son: Pedro Felipe Walhom; Felipe Londero y Felipe Roca y Llavedra; P.F.M.; P. Lonuma...

El tercer cuaderno del Novísimo llevaba el título "Géneros de varias tiendas".

Fué redactor de noticias extranjeras de "El vapor" desde 1833 hasta agosto de 1835, que es cuando pasaría a ser director político y literario del mismo, hasta 1836.

El 4 de mayo de 1834 hizo aparecer "El popular" de carácter semanal pero sólo pudo publicar siete números, pues la censura política de la época le impidió su continuación.

En 1837 funda y dirige "El Constitucional" que era un diario de carácter liberal avanzado y que defendía la constitución de 1837 (2). El 16 de octubre de 1837 fué clausurado por orden del Capital General.

En 1840 publicaba el "Semanario popular".

En 1858 fundó en Madrid "El Monitor de la Salud".

"Estudió en el Real Colegio de Barcelona su carrera de Medicina y se doctoró en 1833.

"Renunció a la práctica de la clínica domiciliaria,

desde los primeros años, por lo que fué acusado de no ser médico. Liberal en sus años juveniles y progresista al dividirse aquél. Miliciano en 1823. Cesó de intervenir en política en 1843 y en 1846 se fué a Madrid" (1-III-1871 La Independencia Médica).

Aceptó la nomenclatura de los frenólogos.

Después de la revolución de 1868 fué expulsado de su cátedra al grito de "Viva España con Honra".

La segunda época del Diario General de Ciencias Médicas de toda la colección de la revista comprende los tomos VII, VIII, IX y X.

Diversos autores afirman que fueron Monlau y Picas los directores de este periódico en el Diario. Pero por sus edades, apenas si habían terminado la carrera, y los ahora abundantes artículos sobre Farmacología, que en su mayoría son debidos a Yáñez, nos hacen suponer, que ellos serían simplemente una pantalla y fueron Yáñez y Janer los que en realidad la siguieron dirigiendo. Ahora la revista se imprime por J. Cherta y Cia. de la Plaza del Teatro, pero las demás características siguen iguales.

En esta segunda época hay que distinguir los números del 19 al 31 y los del nº 21 hasta el final.

En el primer grupo hay un artículo de Francisco

Pons sobre calenturas lipíricas. Otro en donde se discute la existencia del virus venéreo. El Dr. Castel nos habla de "Calentura Amarilla". Hay una noticia de Luis de Lemos que fué el primero que trató de distinguir entre las obras de Hipócrates las genuinas de las falsas. Hay también un comentario a las obras de Onofre Bruguera sobre la epidemia de Barcelona de 1562 y otro sobre Caxanes (Caranes) que escribió contra la sangría en las fiebres amarillas (contra los médicos valencianos que la solían utilizar).

A partir del número 31, hay un cambio de rumbo en la dirección.

Aparecen siete secciones: a) Epidemiología, b) Medicina operatoria, c) Farmacología, d) Biografía, e) Bibliografía, f) Observaciones metereológicas y g) Variedades con noticias de la vida corporativa de la Real Academia de Medicina de Barcelona y sobre oposiciones.

En este período final de la revista destacan los artículos siguientes: de Yáñez "Sobre una nueva suerte de tamarindos". En el nº 34 hay una crítica de los "Elementos de moral médica" de Janer. Posiblemente de este mismo autor, pues va firmada con las iniciales F. J., hay una Oda al restablecimiento de la salud de S. M. Fernando VII al ser curado por Castelló, en el número correspondiente al mes de febrero de 1833. También de Janer hay un "Dictamen médico legal sobre la ilegitimidad de una niña nacida antes de los 6

meses de matrimonio".

Magín Berdós y Blanco nos habla de "Envenenamiento con ácido arsenioso".

R. Nadal y Lacaba, secretario que fué de la Academia, y cuyo corazón embalsamado aún se conserva en el Salón de Conferencias de la misma escribe sobre "Conducción de los cadáveres al cementerio" y sobre "Elefantiasis en el campo de Tarragona".

Elefantiasis era la lepra. Se distinguía entonces:

- a) lepra vulgaris o psoriasis.
- b) Elefantiasis de los griegos, lepra tuberculosa, lepra leontina o leontiasis.
- c) Elefantiasis de los árabes o lepra hipetrófica.(3)

Y en el mes de julio de 1833 hay un plan de Medicina Legal. La revista como se ve tenía vivas preocupaciones por esta incipiente rama de la Medicina. El Dr. Silvestre Mascaró escribe sobre "Calenturas intermitentes endémicas del Castillo de S. Fernando de Figueras" cuestión que debería preocupar, pues sobre el mismo tema hay otro artículo, esta vez por el Dr. Manuel Lluís.

La Otorinolaringología no es aludida. Hay artículos sobre el mecanismo de la voz (III-1833) y otro sobre la tartamudez.

Hay un Resumen histórico de los actos literarios

de la Real Academia de Medicina y Cirugía en 1832.

Los correspondientes más destacados son ahora Joaquín Pascual de Mataró: "Ventajas y utilidad del método endérmico" (VII-1832), Manuel Gil y Alvénez, médico de Cascante nos habla de una enfermedad epidémica de Tarazona. Jaime Parcet de Tarragona en (XI-1832) nos describe un cálculo extraordinario y el Dr. Antonio Escayola y Alsina de San Sadurní de Noya habla sobre el sigilo médico (I-1833).

Un colaborador destacado es Carlos de Gimbernat, que escribe sobre Calenturas epidémicas y otra sobre los cloruros. Esta segunda sería contestada en la misma revista por D.M.B. y B. Otros colaboradores son Francisco de P. Folch: Tesis traqueal y los mejores médicos de la época (Picas, Sampson, Carbonell y Bravo Balcells)...

La sección de Biografías era ocupada por médicos extranjeros, siendo los únicos españoles a los que se recordó, Piquer y Salvá y Campillo (sobre todo este último, con dos artículos extensos y documentados).

Por una lista de suscriptores publicada en pleno auge de la revista, nos enteramos que en Barcelona tenían 34 suscriptores, 14 en Madrid, 8 en Zaragoza y 3 en Valencia.

En la pag. 362-1832 hay la necrología de Antonio San Germán.

Son racistas: "(En la raza negra) la piel nosces la

única parte del cuerpo que sea negra: su sangre, sus órganos interiores lo son igualmente... tienen un piojo que les es especial, y que se diferencia del parásito de la raza blanca. (Creer que las diferencias de raza) son nativas y no producto de los climas (pues sino) fuera preciso dar al mundo una antigüedad que chocaría de lleno con el contexto de las sagradas Letras".

"La raza blanca es la más perfecta... distinguiéndose sobre todo por la hermosura del óvalo de su cabeza. La negra es un poco inferior a la blanca, y ofrece algunos rasgos que la aproxima un tanto a los monos... y su cerebro no están tan desarrollado. La cabeza del negro ocupa medio entre la del hombre de la raza caucásica y la del orangután".

"En cuanto... a los "cagots" de los Pirineos... son seres enfermos, y no productos de una raza primitiva y natural.

Hay una o varias especies humanas? A esta pregunta adoptan una posición intermedia, pero se inclinan en último término en aceptar a varias.

En septiembre de 1833 afirmaban que "en términos generales" es justo destruir la vida del feto para conservar la de la madre.

El último número de esta revista se publicó en diciembre de 1833 cuando Monlau y Picas se presentan en unas

mismas oposiciones.

(Archivo Histórico de la Ciudad)

- (1) Elias de Molins.
- (2) Givanel: "Algunes notes referents al periodisme barceloní de 1840-44".
- (3) "Elefantiasis de los griegos" 1844 Acad. Nacional de Medicina y Cirugía de Barcelona.

ANALES DE NUEVOS DESCUBRIMIENTOS

"Usuales y prácticos o memorias de economía industrial rural y doméstica. Con Real Permiso".

Imprenta de José Torner c/Capellans.

Tenía un carácter mensual. Tamaño de 11 x 16 cm. Contenía unas 40 páginas por número.

Salió el primer número el 1 de octubre de 1828 donde nos manifiestan sus propósitos: "Algunos tratados científicos, ofrecen como exactos unas prácticas erróneas, y lo que es peor, por ocultar con malicioso estudio algunos requisitos indispensables, burlando así las esperanzas de aquellos que se detienen en ensayarlos". "Lo ideal -sigue diciendo- sería comprobar las verdades que nos ofrecen, porque, a la verdad: ¿Quién puede asegurar con certeza sino aquéllo que haya probado con su propia experiencia... así publicaremos en los Anales cuanto la experiencia de hombres sabios, profesores ilustrados, y agrónomos distinguidos hayan reconocido por lo más perfecto en las (distintas) artes".

Y da las novedades de las siguientes ciencias: Química, Óptica, Física, Agricultura, Economía rural, Construcciones, Artes mecánicas, Bibliografía, Matemáticas, Metalurgia, Economía doméstica, Artes industriales, Pesca y la Sección de

Higiene que es la que a nosotros nos interesa.

Uno de los colaboradores de esta revista fué el Dr. Juan Francisco Bahí, antiguo redactor de las "memorias agricultura y artes". El se ocupaba de la sección de Agricultura y probablemente de la de Higiene.

En el nº 5, febrero de 1829 hay unos remedios para curar los sabañones. Pero fué el nº 6 del mes de mayo del mismo año que daba la noticia de un gran descubrimiento que tendrá gran resonancia en la Pediatría: el biberón viene registrado en un artículo titulado "Pezoneras y mamaderas de madame Breton". Lleva unos grabados donde explica su forma y modo de usarse. Aclaremos no obstante que se trata del biberón de material blando y moldeable, pues en realidad ya era conocido en la antigüedad.

Otro artículo es "Polvos deterativos para conservar la dentadura".

Con este nº 6 inician una "pausa de corta duración, que es indispensable para que nuestro trabajo sea más digno. Vamos a remover los eventos que hacen retrasar la entrega de los números".

Lo cierto es que en marzo de 1829 moría definitivamente esta revista.

(Archivo Histórico de la Ciudad)

REPERTORIO MEDICO FARMACEUTICO DE BARCELONA

Se inicia esta revista en enero de 1843, era de carácter mensual y se publicó hasta junio de 1844. De tamaño en 8ª era impresa por Ignacio Oliveres. Tenía las siguientes secciones: Medicina práctica, Revista Farmacéutica, Biografía y Variedades.

Su lema era "Ne quid nimis" y se publicaba bajo el patronazgo de la "Sociedad médica de Emulación" de Barcelona. Esta sociedad se ocupaba de todos los ramos del arte de curar. Su divisa era "Instrucción mútua, fraternidad y progreso científico". Se componía de socios titulares, corresponsales y honorarios, pudiendo ser de los dos primeros tipos los licenciados en Medicina y Cirugía, o bien quienes cursaran el 6º año a la carrera (1).

Celebraban sesiones literarias y económicas. Empezaban el primer domingo de octubre y se continuaban cada domingo.

Tenía dos secciones generales: Clínica médica y Clínica quirúrgica que celebraban sesiones privadas y alternativamente todos los jueves por la tarde. Había además 6 subsecciones de Patología especial.

Contaba con dos juntas: la de dirección con presidente honorario, presidente titular, dos vicepresidentes, un secretario general, un secretario particular y un archivero, y la junta de administración, con tesorero y contador.

Poco antes de iniciarse la revista, en 1-IX-1842(2) su presidente era Joaquín Gil y Borés y su secretario general Antonio Mendoza. Además contaba con los siguientes socios titulares residentes: Pedro Mafa, Benigno Armendáriz, Pedro Carreras, Juan Orfila, Alejandro Nogués, Juan Coll y Felix, Benigno de Cortada, Federico Zulueta, Gregorio Alón, Francisco Garós, Fco. Vinader, Juan Satorras, Victor Péray, Juan Durán, Antonio Coca, Francisco Figarola, Juan Bou, Juan Parés, Vicente Oller, Enrique Nicolás Domenech, Fco. Balaguer, Pedro Riu, José Cunill, Mariano Martí, José Franquesa, Simón Bruguera, Salvador Mas, José Martí Artigas, José Llacayo, Joaquín Noguera, José Sala, Eugenio de Grau, Fernando Massiá, Fco. Sagra y Eugenio Herrera. Los redactores de la revista eran A. Mendoza, A. Coca y Juan J. Anzizu.

En el repertorio médico encontramos las siguientes secciones 1) "Noticia", que más tarde sería "Memoria" y luego "Clínica general" que constituía el artículo principal, 2) medicina práctica, 3) Revista farmacéutica, que trata de farmacología, 4) Bibliografía y 5) Variedades.

Son frecuentes las citas y copias de artículos de

revistas extranjeras sobre todo de "Edinburgh monthly journal of medical sciences", "Annali universali di Medicina", "London medical gazette", "Hufeland's journ.", "Rust's magazin", "The Lancet", "Journal de Pharmacie et de Chimié", "Dublin medical Press"...

Entre los artículos originales citemos al del profesor del Jardín Botánico de Barcelona, Miguel Colmeiro, que nos da un resumen del V Congreso Científico italiano, en Luca, (de celebró IX-1843).

Actos de las sesiones literarias de la Sociedad Médica de Emulación. Juan José Anzizu aboga en la sección de Variedades por una reforma del plan de Estudios.

Simón Bruguera y Ribas escribe "Ascitis no reproducida después de una segunda paracentesis" (III-1844) y "Odentitis" donde aboga por un examen semestral de la dentadura de toda la población. Antonio Coca escribió "Hidropesía del ovario" (V-1844) y "Herida por arma de fuego" (III-1844). Este último artículo fué reproducido en mayo, por haber una "monstruosa transposición de líneas" en el primero.

Joaquín Noguera nos da una memoria sobre el Sistema Nervioso (III-1844). Francisco Vinader y Domenech: Reumatismo del bajo vientre (III-1844) (Vinader se haría famoso más tarde al "obtener" fotografías de espíritus (nº 13-1874 Restaurador Farmacéutico). José Llacayo médico del Hospital General

de la Santa Cruz de Barcelona y taquígrafo de las Cortes escribió "Opúsculo sobre la filosofía médica, la peste y la fiebre amarilla" (3), colabora con la revista contestando a la memoria "Extracto de perejil como febrífugo" del Dr. Eduardo Peraire (IV-1844).

Rafael Gorria: Tratamiento de un herpes escamoso crónico (VI-1844). Santiago García Bázquez: Un caso de ~~luew~~ venérea.

La revista tiene sus corresponsales: Así Pedro Madrugal, del Ejército, escribe "Caso de sífilis constitucional inveterada curada".

Desde Manresa el Dr. José Pijoan y Pons envía dos artículos "Hipertrofia cardíaca" (VI-1844) y "Acerca de las palpitaciones del corazón por inervación uterina que simula las lesiones orgánicas de aquella víscera" (IV-1844) mientras Francisco Barberí y Travería, desde la misma población envía su artículo "Cálculo urinario formada en la vagina" (IV-1844).

Antonio Navarra de Valencia: "Hipertrofia de las glándulas sublinguales". (IV-1844).

También colaboró en la revista el catedrático de Patología quirúrgica de la Facultad de Ciencias Médicas de Barcelona, Dr. Ramón Ferrer y Garcés. (hay un discurso suyo).

Antonio Coca y Cirera nació el 5-VIII-1817 en Igualada, siendo hijo de médico. En 1842 hace el doctorado y en 1843 es nombrado profesor agregado. Fué catedrático en Valencia (Patología Médica); Santiago de Compostela (Patología Quirúrgica); Granada (Terapéutica General) y finalmente de Patología Médica de Barcelona desde 1863 a 1871, año en que falleció (Trabajo inédito de José Vidal Sans).

Juan José Anzizu Yarza, era hijo de médico-cirujano y nació en Hernani en VIII-1802. En 1830 catedrático de Materia Farmacéutica en el colegio de San Fernando de Madrid. Por razones políticas se trasladó a Barcelona donde fué primero se le dió una plaza de sustituto en el Colegio de San Victoriano y en propiedad después (el 7-X-1845) la cátedra de Mineralogía y Zoología. Murió el 28-III-1865.

(Archivo Histórico de la Ciudad)

- (1) Estatutos de la "Sociedad Médica de Emulación". 1842.
- (2) " " " " " "
- (3) Elias de Molins.

1844

EL LABORIOSO

Fué publicado por hacer suspensión de pagos "El Artesano" y mientras se hacía efectiva la fianza de éste. (1)

Fué confeccionada en la imprenta Roger de la calle Unión.

En su cabecera anunciaba:

"Diario de avisos, estratégico, mágico, científico, mitológico, histórico, cronológico, artístico, literario, mercantil, industrial, agrícola, escolar, jurídico, homeopático, quirúrgico, médico, arquitectónico, pintoresco, hidráulico, científico-teatral, enciclopédico, administrativo, filarmónico, lírico, musical, armónico, universitario, municipal, rentístico, urbano, social, elegante, geométrico, delinante, vapórico, químico, físico, monumental, epistolar, elénico, numismático, arqueológico, analítico, estadístico, compilador, etimológico, fabril, magnético, específico, económico, mineralógico, bibliográfico, tecnológico, lógico, instructivo, astronómico, filosófico, crítico, politécnico, N. DE P. NI.

De este diario salió un solo número el día 4 de enero de 1844.

Su único interés reside en su abigarrado encabezamiento.

(Archivo Histórico de la Ciudad)

(1) Givanel: "Algunes notes referents al periodisme barceloní de 1840-1844".

1844

REVISTA MEDICO FARMACEUTICA

"Boletín de Bibliografía, Efemerografía y misceláneas"

Tamaño en octava. Tenía carácter bimensual apareciendo el primer número en el mes de mayo de 1844, y solía contener unas 15 páginas.

Copiaba de revistas españolas y extranjeras los artículos que consideraba de más interés, y llevaba los premios y programas de las Academias.

En el número de los meses de marzo-abril de 1845 hay una biografía de Ignacio Lacaba, y en el mismo ejemplar nos da la noticia del establecimiento de la Sociedad Literaria de P. Madoz y L. Sagasti, de claro matiz antihomeopático.

Fué su director Antonio Mendoza, médico-cirujano nacido a principios del s. XIX en Málaga y murió en S. Gervasio el 10-IX-1872. Fué socio y presidente de la Academia de Medicina. Junto con el Dr. Castells fué uno de los iniciadores de la anestesia en Barcelona. Su "rival" en Cirugía, el Dr. Giné y Partagás, nos lo presenta con el seudónimo de "Dr. Equimosis" en su novela: "La familia de los Onkos" (22-XII-1887 "La Independencia Médica") "... a los que

REVISTA CIENTIFICA DE MEDICINA

Su título completo es "Revista científica de Medicina, Cirugía, Farmacia, Física, Química, Historia Natural y Agricultura, con todas las disposiciones del Gobierno relativas a dichas ciencias".

Impresa por M. Borrás de la calle Carmen 60, aparecía los días 1 y 15 de cada mes, llevando la fecha 15 de octubre de 1845 el número 1º.

En el "Archivo Histórico" de Barcelona está encuadernada junto al "Repertorio Médico" de la que parece ser la continuadora (1). Del mismo tamaño que el "Repertorio Médico" tiene en cada página dos columnas.

Parece ser que sólo se publicaron 4 números.

En ellos encontramos un extenso e interesante artículo sobre un Plan de Estudios de todas las Ciencias. Hay también un largo artículo que explica la introducción de la vacuna antivariólica en América. Señalemos también un artículo sobre labio leporino. El nº 3 lleva el discurso de Manuel Milá y Fontanals en la apertura de la Universidad de Barcelona realizada el 1 de noviembre de 1845.

Hay copias y citas de revistas alemanas.

(1) Méndez Alvaro: "Breves apuntes para la Historia del periodismo médico-farmacéutico en España".

(Archivo Histórico de la Ciudad)

MEDICINA Y CIRUGIA PRACTICAS

De esta revista sólo hemos visto el tomo I. Era de carácter mensual y se inició el mes de Julio de 1845. Parece ser como una continuación del "Repertorio médico", y tenía el mismo tamaño.

En ella, había las siguientes secciones: Higiene pública, Higiene privada, Medicina Legal, Farmacia y Química médica, Toxicología, Terapéutica y Variedades.

Sus páginas vienen a ser en su mayoría extractos de las otras revistas europeas. Así copia de The Lancet, Edinburgh monthly journal, Gazzetta médica di Milano, Annales d'Oculistique, Journal de Medicine, Gazette medicale de Pafis, Hufeland's journal, The medical examiner, Journal de Chimie medicale, La Clinique, Journal de Chirurgie, Medical Times, Gazette des Hospitiaux, l'Experiende, British and Forsing review, Annali Universali di Medicina, Médico Chirurgical review, New York journal of medicine, Dublin journal, Northern journal, Enciclographie medicale, Bulletin de therapeutique, Annales di therapeutique, Abeille Medicale...

También en marzo de 1846 copia de la "Gaceta Médica de Madrid" un artículo de J.G. Olivares de Santiago sobre "extirpación de un tumor enorme".

Como originales destacaremos en el mes de agosto de

1845 la reseña del 6º Congreso Científico Italiano que tuvo lugar en Milán a partir del 12-IX-1844.

En septiembre de 1845 Miguel Colmeiro publica un interesante artículo sobre "Posibilidad de hacer una flora española", en diciembre sobre un "caso frenológico"...

Más tarde Tomás de Corral y Oña escribiría sobre la "operación cesárea vaginal" y una carta de Colmeiro sobre los jardines Botánicos de España. Al hablar del de Barcelona nos dice: "El marqués de Ciutadilla funda en Barcelona (1783) el jardín que hoy existe: cedido a la antigua escuela médico quirúrgica, que lo destinó a la enseñanza de la botánica, y al cultivo de las plantas officinales; pero por cambios hechos en el plan de estudios, cesó el jardín de ser necesario y pasó bajo la dirección de la junta de Comercio, que en 1814 estableció en él, la actual escuela botánico-agronómica. Fueron profesores primeramente Bas de la escuela médico-quirúrgica; y después Bahí de la Junta de Comercio; lo es actualmente el autor de este escrito".

Hay un artículo de Manuel Codorniu sobre las enfermedades más perniciosas para el ejército en 1844.

Parece ser que fué en junio de 1846 cuando dejaría de publicarse.

(Biblioteca de la Real Academia de Medicina)

LA ABEJA MEDICA ESPAÑOLA

"Revista de los diarios de Medicina, Cirugía, Química, Farmacia, Ciencias Físicas y naturales. Memorias de las Academias de Medicina y Cirugía de Barcelona y Palma de Mallorca"

Comenge en "La Medicina del s. XIX" habla de 10 tomos, cuando se refiere a esta revista. Nosotros hemos encontrado dos números.

Tamaño 125 x 190 mm. Era mensual, publicándose antes del día 20, en cuadernos de 48 páginas. Tenía su redacción en la calle Sant Antoni dels Sombrierers nº 6, 3ª, y la imprenta en "La Prosperidad" de Roberto Torres.

Secciones: Terapéutica, Higiene, Obstetricia, Medicina legal, Toxicología, Veterinaria, Variedades y Academias.

Sus directores fueron Fco. Arró y Triay, José Alberich y Casas y el farmacéutico Fco. Domenech y Maranges.

Se publicó durante 7 años.

Sospechamos que se trata de la revista clave para la Historia de la Medicina catalana en la mitad del s. XIX.

(Biblioteca Central)

ENCICLOGRAFIA DE INDUSTRIA, ARTES Y OFICIOS

Fué continuadora del "Boletín enciclopédico de nobles artes" que estuvo redactada por un grupo de arquitectos.

Apareció en 1846 y salía todos los meses en los días comprendidos entre el 15 y el 20. Contenía de 36 a 48 páginas y su administración estaba en la calle de Sant Antoni dels Sombrerers nº 6, 3er piso. Se imprimía en "La prosperidad" de Roberto Torres de la calle Hospital, 20.

Su primer director fué el farmacéutico Francisco Domenech y Maranges, cuya farmacia estaba en la calle Unión 20. Posteriormente la dirigió el Dr. Arro y Triay.

No se prodigó demasiado con artículos médicos, pero en cambio abundan los artículos sobre Botánica (entonces muy vinculada con la Medicina) Química y Fotografía.

Francisco Domenech y Maranges había nacido en Barcelona el 13 de mayo de 1820. Fué Doctor en Medicina y Farmacia y Presidente de la Real Academia de Ciencias Naturales y Artes. Se destacó en Química. Señalemos también que fué uno de los socios fundadores de la Sociedad Industrial de Barcelona. En 1866 hizo ensayos para obtener electricidad barata según señala el nº 198 del Diario de Barcelona del mismo año. Más

tarde sería colaborador de "La Abeja Médica" (1)

Recordemos también que en el número de agosto de 1847 la revista llevó un "Estudio etnológico y fisiológico de los pueblos que han invadido Cataluña" debida a la pluma de José Antonio Llobet y Vall-llosera.

La Enciclografía se publicó hasta 1851.

(Archivo Histórico de la Ciudad)

(1) Elias de Molins. Obra citada.

1847

EL TELEGRAFO MEDICO

"Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia prácticas"

Era de carácter mensual y apareció el primer número en febrero de 1847 (aunque el primer número lleva la fecha del 28 de enero). La imprenta era la de C. Gaspar de la calle de la Nau, nº 5. En 1848 sería la de Alberto Frexas de la calle Ostallers nº 9. Tenía su redacción en la calle Tapinería nº 41. Cada número constaba de unas 30 páginas y unos 10 artículos, la enumeración de los cuales, se sigue correlativamente durante los tres primeros años. Tamaño en 8ª.

Fué su director y propietario el médico-cirujano Miguel Pons y Guimerá. De él se tienen pocas noticias. Sabemos que era catalán. Y en agosto de 1848 se publicó en el "Telégrafo médico" una "Relación documentada de la carrera, honores, méritos literarios y publicaciones de Miguel Pons" como si fuera una respuesta a alguien que hubiera puesto en duda su personalidad científica. Probablemente este "alguien" fuera Sámano. A través de ella nos enteramos que estudió 3 años en el Colegio Tridéntino de Barcelona, la gramática latina y un año de Filosofía. Un año de Retórica en las Escuelas Pías. Otro de Filosofía en la Universidad Literaria, otro de matemáticas en la R. Academia de C.N. y Artes, y otro de Botánica en la Escuela de la Junta de Comercio. En esta misma escuela y

en los años 1838-40 estudió Química, y Dibujo con José Rodríguez. Dos años de mineralogía, bajo José Llobet en la R.A. de C.N. y Artes.

El 22-II-1839 era bachiller en filosofía en el Nacional Colegio de Medicina y Cirugía. Desde 1838 a 1845 estudió medicina en Barcelona. Fué discípulo de Ferrer y Garcés y Joaquín Cil y por encargo de este último escribió en 6 días "Contraindicaciones que se oponen a la operación de la catarata".

El 3-VII-1844 era Bachiller en Cirugía y Medicina, y licenciado el 21-I-1846.

El 5-X-1840 fué nombrado practicante de Medicina y Cirugía de los hospitales militares de Barcelona.

El 23-VI-1843 se hizo cargo de un botiquín de medicamentos en el Hospital de sangre de Esparraguera por encargo de la Junta de Jefes de Sanidad Militar.

Pertenebió a la Sociedad Médica de Emulación y a la Filomática (1844) y fué socio corresponsal de la Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona (1848).

Hizo oposiciones a la plaza de Conservador-preparador de piezas anatómicas de la Facultad de Medicina de Barcelona. En esta ocasión un co-opositor escribió una carta contra Pons y la envió a González de Sámano (enemigo de Pons) para que la publicara en el "Divino Vallés". Sámano se negó a

ello, aduciendo que "propósitos más nobles que las personalidades tiene el Divino Vallés" (15-IV-1849 Inter.profe.).

Pons fundó además de "El Telégrafo médico" las revistas "El interés profesional" y "La regeneración médica".

Y aquí se acaban las noticias cronológicas de Pons, una de las figuras más apasionantes de la medicina catalana, de mitad del siglo XIX. Añadamos no obstante que murió en La Habana en 1870, según dicen todos los diccionarios.

Ideológicamente, Pons, es una encrucijada. Pues al lado de las traducciones de las novelas de Sué "El judío errante", "Tristán el ermitaño o un amor desgraciado" y "Novelas e historias marítimas" nos escribe un "Resumen de los aforismos de Hipócrates" y un "Tratado elemental de homeopatía". Y nos traduce a Bichat: "Indagaciones fisiológicas sobre la vida y la muerte" en 1843 y a Jahr (homeópata). Y él mismo nos dice: "Es verdaderamente admirable que ciertos médicos se declaren acérrimos contrarios de un medio sólo por haber entrado ya bajo el dominio de un sistema. Por lo que a mí hace, me jacto de ecléctico, y a buen seguro que a ello debo los felices resultados obtenidos en algunas neumonías con el tártaro estibiado de Rasori, con las sangrías "coup sur coup" de Bouillard y con los glóbulos de acónito de Hahnemann" (pag. 241).

Escribió también "Lecciones elementales de Terapéutica general", "Nuevas tablas de Anatomía", y la traducción de la Anatomía Patológica del útero de Roberto Hooper (1848). Está influenciado por "Ensayo de la filosofía médica" de Bouil-

laud y nos habla de "la acostumbrada, casi metafísica terapéutica homeópata" (pag. 323) y afirma "No basta recoger estadísticas de hechos. Hay que buscar las causas".

Fué partidario desde un principio del empleo de la anestesia.

En conclusión creemos poder decir que se trata de una auténtica figura, que quizás llegara a la homeopatía con buena voluntad.

La revista que fué "emprendida con genio alemán y sostenida con honor español" se declara ecléctica, y afirma que no es el órgano de ninguna doctrina (I-1848).

Se publicaron 11 números de la revista en 1847, y en 1848 dejaría de publicarse los meses de mayo, junio y julio.

En el primer número nos explica cuál es el fin del periodismo médico "señalar abusos, reclamar derechos y permitir al práctico estar al corriente de su ciencia". Está muy relacionada con la medicina francesa y en ocasiones llegó a reproducir artículos a los dos días de publicarse en París. Está al corriente de los avances terapéuticos y así fué la primera de hablar de la utilidad del martillo de Mayer en el último período de las enfermedades, del uso del haschisch en el tétanos traumático, de la transfusión de sangre, del éter y cloroformo...

En la revista aparecen artículos traducidos de auto-

res extranjeros, en su mayoría franceses (Bonnafont, Molle, Keller...) Copia también de "Gaceta Médica", periódico del Instituto Médico de Emulación.

Nos dan noticias de las actividades de las sociedades científicas españolas y extranjeras, premios, congresos, traslados e ingresos en el Cuerpo de Sanidad Militar, decretos sobre medicina...

Durante los meses de febrero, marzo y abril nos da noticia, desde el punto de vista médico, de la revolución de París en 1848. Y protesta por la destitución que se ha hecho del decanato de la Facultad de Medicina de París del Dr. Orfila, sustituido por Bouillard.

Entre los colaboradores citemos: Guzmán Librero de Riotinto que escribe: entozoariofuria infernal; José González Olivares de Santiago: curación de hidrocele con inyecciones de sal común; Antonio Mendoza: Efectos del eter que junto con el artículo de Pons y Guimerá: Inhalación de eter sulfúrico era la primera vez que en España se hablaba de estos temas. Mendoza repetiría su colaboración con: Reseña de la clínica particular quirúrgica en el curso 1847-48; conducta observada en los cánceres; hernias estranguladas y luxación vertical de rótula.

Otro sería Wenceslao Picas: Abscesos curados por el fuego; Ramón Ferrer y Garcés: Cálculo biliar remedando una pulmonía; José de Storck: Resumen del curso 1847-48 en Clínica

médica de la Facultad de Medicina de Barcelona, croup~~x~~ viruela grave, calentura gastroinflamatoria, hidrotórax...

Pons y Guimerá escribió los siguientes artículos: Espermatorrea tratada con alcanfor y nitrato de potasa, tifus abortado con laudanos y revulsivos; mortalidad en Barcelona durante el año 1847; cuadro epidemiológico de Barcelona; virtudes del cardo corredor en contestación este último a Salarich que escribió un artículo en "La Abeja médica española" aconsejándolo contra la mordedura de la víbora, indicación -recuerda Pons- que ya la había aconsejado Antonio Cavanilles en sus "Anales de Historia Natural"; calenturas intermitentes en Barcelona en los últimos años y cuadro pathologico-meteorológico de Barcelona en 1846.

Otros colaboradores fueron Pérez de la Flor; Acupuntura en las manchas de córnea; Práctica de la Medicina en las Islas Marquesas; García y Alvarez; José Arechondieta; Natalio Medrano; Cayetano Santos; Antonio Egea; García Caballero; Manuel Cuesta; Rotura espontánea del tendón del músculo recto anterior; Saiz Cortés; Guarch; Jaime Salvá; Pallás: Electricidad en la formación de enfermedades; Carlos Bertuli: El tifus de 1834 en Cataluña; Joaquín Llorens; Antonio Coca: Tratamiento con prusiato de hierro de una calentura intermitente; Genovés y Tió: Influencia de las diferentes horas del día en la mortalidad; Anastasio Chinchilla; Garrotillo (con una reseña histórica) contra Desruelles; Florencio Parrote y Muñoz; Agustín Juan y Poveda; Manuel Juanillo Martínez; Influencia de la

electricidad en la leche materna; Antonio Mayner: Cambio de posición de la mujer en el parto; Carlos Lucia: Evacuaciones de sangre en diversos casos de enfermedades y los artículos del médico de Granollers Jacinto Camps sobre el mismo tema. (Las sangrías son defendidas con reservas). Nos dieron también la llave para hacer una topografía de Cataluña de Félix Graner, Juan López, Pedro Vieta y Raymundo Durán.

En la pag. 140 hay un artículo bajo la pregunta: "¿Es lícito el aborto médico"? al que contestan afirmativamente diciendo: "No olvidemos que la vida de la madre no se compra sino por el sacrificio de un "parásito" casi inerte, insensible, amenazado ya por todas partes y cuya importancia es casi nula; cuando la del "tronco" es generalmente recomendable, bajo todos conceptos.

El último número que hemos visto corresponde al mes de noviembre de 1849.

(Archivo Histórico de la Ciudad)

EL ECO DE LA FRENOLOGIA Y DE LAS ESCUELAS
FILOSOFICAS

De carácter bimensual fué fundada "por una sociedad de teólogos, médicos y abogados".

Aparecía los días 1 y 15 de cada mes, siendo impresa por Martín Carlé de la Rambla, nº 19.

Fué el portavoz de la frenología en Barcelona.

Los principales redactores de la revista fueron: Juan Llach y Soliva. Nacido en Gèrona el año 1816, era doctor en Farmacia y profesor de Física y Química en el Instituto de su ciudad natal. En 1847 escribió "Instrucciones cristianas" y "Nociones de química", y tradujo la obra de Droz "La moral de la Biblia". Publicó también un resumen de la obra de Dwebèrg "Historia del antiguo y nuevo testamento". Colaboró también en "La Madre de Familia" que dirigida por Monturiol introdujo en Cataluña el socialismo utópico de Cabet. Murió el 25-X-1860.

(Elias de Molins. Ob. cit.).

Otro redactor fué Narciso Gay y Beya, nacido el 22-XII-1819 en Figueras. Era abogado y se doctoró en 1848 con su tesis "La propiedad individual y el comunismo". En 1857 escribía "Las veladas del obrero". Murió el 5-I-1872 (Elias de Molins. Ob. cit.).

Otros redactores fueron Fco. Barceló y Combis, Sebastián Vinent y el cura aragonés, residente en Figueras, Julián González de Soto.

El primer número de la revista apreció el 1º, de enero de 1847. De tamaño de 8ª contenía unas 15 páginas por ejemplar.

Sus redactores dicen seguir a las doctrinas de Gall y Spurzheim, menos en lo que afecta a la Religión. Renegaban del materialismo y afirmaban que la base de la Frenología está en considerar al alma espiritual. "El alma se sirve del cerebro -"órgano del alma"- para muchas de sus operaciones" y decían a renglón seguido "a órgano más perfecto, mejor ejecución de la operación a que está destinado" y "el ejercicio y la educación pueden mejorar los órganos débiles".

Nos hablan de la unión del cuerpo y el alma.

"No hay órgano alguno encaminado por su naturaleza al mal". "La raza blanca es la más inteligente", afirman, en consecuencia a su racismo (Véase: Prensa Frenológica).

González de Soto escribe unos artículos contra Kant y Fichte, que son los antípodas de la Frenología. En otro artículo atacan al "Pacto Social" de Rousseau.

En el número correspondiente al 15 de mayo lleva hoy la nomenclatura de Gall.

El último número fué el 18, que corresponde al 15

de septiembre del mismo año. Ellos aducen la razón de que sus redactores se hallan dispersos por toda la península y no tienen gente sufici~~ate~~ que se ocupe de la revista.

(Archivo Histórico de la Ciudad)

1848

LA UNIVERSIDAD

Su cabecera indica que se trata de un "Periódico de instrucción, educación y Literatura".

Era de carácter semanal, y aparecía todos los lunes. Estaba dedicada a "las Universidades Españolas".

Sus temas preferentes eran científicos y literarios, encontrándose entre los primeros, algunos que hacen referencia a temas médicos.

Estaba impreso por Tomás Gorchs y tenía la redacción en la calle Carmen 106, 3er piso.

El primer número lleva la fecha 19 de octubre de 1848. Entre los artículos más interesantes encontramos, en el nº 6: "Ventajas y perjuicios del fumar" en el 7 un artículo contra los curanderos. Además aconsejaba a los médicos recetar en Latín. En el 9 hay una poesía en lengua catalana de carácter irónico-satírico sobre la vida de un médico.

En el 30 hay una crónica desde Valencia comentando una conferencia que hizo en aquella ciudad Cubí sobre frenología. Como sea que Cubí era muy aficionado a publicar en sus libros elogios que sus admiradores y seguidores le enviaban o se

hacía enviar, sospechamos, sin ninguna otra base, que sería uno de los redactores de la revista.

En el 44 lleva el resultado y estadística de notas de los alumnos de medicina y Farmacia durante el curso 1848-49. De un total de 490 alumnos hubo 2 sobresalientes y 36 sus pensos.

En el 49 hay una relación de las asignaturas que se estudian en la carrera de medicina.

También llevaba la revista una sección de bibliografía.

Se extinguió la vida de esta revista en 1850.

(Archivo Histórico de la Ciudad).

EL BAÑISTA

"Periódico semanal del establecimiento de baños medicinales y de recreo, en la Rambla de San José nº 70. Dedicado a la humanidad doliente".

Esta casa fué fundada hacia el año 1845 (1).

Fué el fundador y director el Dr. Antonio Pujadas y Mayans. En 1865 fundaría "La razón de los sin razón".

Uno de los colaboradores de la revista era el Dr. Monlau, con el cual tuvo siempre una gran amistad el Dr. Pujadas. Allí publicó un artículo sobre "La responsabilidad médica", que reprodujo el nº 21 de "La Universidad", y otro sobre "Los vestidos" reproducido en "La Antorcha" del día 17-III-1849.

El establecimiento de baños del cual era portavoz la revista estaba situado en los bajos de la Academia de Ciencias. Más tarde se invertiría en un cinematógrafo. (Luis Almerich. Historia dels carrers de la Barcelona vella).

Apareció el primer número el 18 de junio de 1848 y salía todos los domingos.

Destacan sobre todo los artículos "Lecciones clínicas de Mr. Ricard sobre las enfermedades vénéreas" y "Tratamiento en las fiebres intermitentes sin el sulfato de quina".

Hay también una receta preservativa del cólera en verso:

Vivir sin miedo
comer asado
verdura, pasas.
Fuma con regla
algún habano
si es poco y bueno
.....

Los establecimientos de baños con carácter médico-terapéutico fueron relativamente frecuentes en esta época. Citemos siguiendo a la guía de Barcelona de M. Sauri y J. Matas correspondiente al año 1849 las de José Vidal en Nueva San Francisco, 33; Antonio Valls en la Barceloneta; Joaquín Delhom, Mina 8; Fco. Castolin de la c/ Trentaclaus, 3; José Riéra, de c/Mina 9; Benito Trullas de c/Montjuich de S. Pedro 12; y Grabolosa y Cia. de la c/ Canuda, 17.

El Dr. Pujadas pasó más tarde, a dirigir otro establecimiento de baños: el de la c/Canuda, 31. Publicó una memoria sobre sus experiencias: "La Hidropatía".

Nosotros hemos visto pocos números de "El Bañista", pero la Guía de Barcelona de 1854 dice: "El Bañista" se publica desde 1848 todos los domingos"; aunque la guía de 1849 dice que ya había cesado su publicación. Probablemente el año 1854 fuera el último de su aparición.

(Archivo Histórico de la Ciudad)

LA ANTORCHA

"Semanario enciclopédico de Ciencias, Bello-seco, Artes, Industria i Literatura. Organo de la Frenología i de la Sociedad i Academia Frenológica de España. Dedicado a ilustrar todas las clases i favorecer todos los intereses de la humanidad".

Así de un tirón, reza su cabecera. Obsérvese en ella algunas variantes ortográficas. Responde a un sentido reformador, quizás no exento de sentido práctico, que sobre la gramática castellana sustentaba el director de la revista D. Mariano Cubí y Soler, que consistía en utilizar la j en lugar de la g ante las vocales débiles, cs en lugar de la x, desterrar la y, y aunque por lo visto con menos atrevimiento, la z, cuando la c suena como tal.

En la página 254 de la revista encontramos la biografía de Mariano Cubí.

Nació en Malgrat el 15-XII-1801 (Moriría el 5-XII-1875). Durante la guerra de la Independencia se trasladó con su familia a Mahón, donde recibió influencias británicas. A los 20 años se fué a Baltimore (U.S.A.) en cuyo colegio de Sta. María enseñó Lengua Española. En 1829 y junto a su paisano Juan Olivella funda en La Habana el colegio de San Fernando, aunque en un principio se llamó "Buena vista". Allí dirige la "Revista bimestre cubana" de la que se hicieron 4 tomos. Trasladado a

Tampico (Méjico) funda otro colegio: "Fuente de la Libertad", que lo puso bajo la advocación de Sta. Ana. Por cuestiones políticas tuvo que marchar de Méjico. De nuevo en (U.S.A.) el año 1837 lo encontramos de catedrático en el colegio "Luisiana" de Nueva Orleans. Allí se dedicó al estudio de la Frenología.

Llegó de nuevo a Barcelona el 1-X-1842.

El 7-III-1843 abría una cátedra de Frenología, donde tuvo 102 alumnos, y el mismo año fundó la "Sociedad Frenológica Barcelonesa" de la que es presidente. "Utilizaba el francés en sus conferencias en el extranjero con pureza y elegancia notables (I-1876 Revista de Ciencias Médicas).

Salió el primer número de la revista el 12-VIII-1848. Aparecía todos los sábados, excepción hecha del segundo número, que no salió a la luz hasta el 16-IX-1848.

Cada número, lleva bien visible, la siguiente frase: "No se publica ningún artículo que directa o indirectamente se roce con la Religión o la Moral, sin previa licencia de la competente autoridad eclesiástica". Cada número lleva también una sección con los "Santos de la semana".

Tenía la redacción en el domicilio de su director, c/ Trentaclaus (Arco del Teatro) nº 55, 3º y era impresa por Hispania, calle Peracamps, nº 1, que a partir del 21-VII-1849 se traslada a la calle Lancaster nº 2. Cubi no se entendió demasiado bien con ella y A. Teixidó y Fco. Granell de la calle Paja nº 24, 2º, fueron los nuevos impresores a partir del 22-IX-

1849.

La revista, de tamaño folio, constaba de 8 secciones:

- 1) Ciencias, que comprendía los siguientes apartados a) Frenología, b) Moral, e) Historia, d) Legislación, e) Economía política, f) Administración, g) Instrucción pública, h) Educación y Magnetismo animal. 2º Sentencias filosóficas, 3º Bello Secso; 4º Industria, que comprendía a) Clases industriales y b) Adelantos industriales; 6º Agricultura; 7º Artes, que comprendía: a) Parte ilustrativa, b) Crítica, c) Bibliografía, d) Biografía y e) Anuncios; 8º Noticias y hechos diversos.

El suscriptor tenía derecho a un reconocimiento frenológico de su cabeza, por Cubí, a mitad de precio.

No es preciso aclarar que la mejor sección es la primera, en su apartado de Frenología. La revista se ocupa también de las líneas de Vapores, de los precios corrientes en Barcelona y de la poesía. Allí se reproducen la "Oda a la Patria" de Aribau y las "Coplas" de Manrique entre otras. Hay también una relación de todos los periódicos que hacían intercambio con "La Antorcha". Las copias de artículos de otras revistas, eran relativamente frecuentes. Encontramos también cartas laudatorias dirigidas a Cubí.

Entre los pocos colaboradores que tuvo, citaremos a Juan Llach y Soliva, que empezó con la reproducción de sus artículos "Importancia social de la mujer" que había escrito para "El eco de la Frenología" en la sección del Bello secso de la que siguió ocupando, a partir de febrero de 1849. Escri-

bió también para las Secciones de Filosofía e Instrucción pública.

Otro colaborador fué Narciso Gay y Beya que escribió para las secciones de Frenología e Instrucción pública.

También debemos citar a F. Barceló y Combis y Andrés Guiamet en un artículo sobre "Aplicaciones de la Frenología en la Medicina legal", el 10 de febrero de 1849 y a Julián González de Soto y Agustín Felipe Pero. Guiamet fué más tarde colaborador de la "España médica" donde en los números correspondientes a los días 20-25 de junio, 15-25 de julio y 20-25 de agosto publicó unos "Apuntes para la formación de una hidrología médica de la provincia de Tarragona".

A partir de octubre de 1849 se inicia una sección que se ocupa de los acontecimientos político-sociales de la semana y se anuncian otra de Filosofía de la Historia. El Jefe Superior Político, prohibió a Cubí la primera de estas dos secciones, a los dos meses de iniciada (1-XII-1849). Pero Cubí, no se entiende con sus colaboradores y vemos desaparecer de la revista en 30-IX-1849 a Luis Gaspar y desde el 31-XII-1849 a Gay y a Llach, aunque este último seguirá enviando algunos artículos.

Entonces se anuncian las colaboraciones de "otros aventajados escritores" como J.M. Pauli y Guillermo Fernández Santiago.

Se quiere vitalizar la revista y a partir de enero

de 1850 salen ilustraciones y en la cabecera un lema "Virtud, inteligencia y bienestar".

Aparecía el último número el 2-II-1850.

(Archivo Histórico de la Ciudad)

1849

EL DIVINO VALLES

Periódico de las Ciencias de curar".

De un tamaño de 210 x 320 mm. apareció el 12 de enero de 1849, con una frecuencia de tres ejemplares cada mes, siendo su director y único redactor Mariano González de Sámano. El primer número de cada mes salía entre los días 8 y 12; el segundo entre los 16 y 20 y el tercero en los últimos días. A partir de 1850 (enero) se tiraban cuatro ejemplares por mes.

Como colaborador, cita la revista a Ricardo López de Arcilla de Bustillo (Zamora), que se limitaba a componer diversas poesías en honor de las ideas y figura de Sámano. Su primera imprenta fué la de Alberto Frexas, de la calle Ostallers, nº 9. A partir del nº 17 sería la de Agustín Gaspar de la plaza Palacio. Durante el mes de agosto de 1853, no se publicó, probablemente a causa de los continuos desplazamientos de Sámano, y luego reaparece impresa por Francisco Granell de la calle Arenas de Escudillers, "porque esta imprenta no está tan sobrecargada de trabajo". De nuevo cambiaría en enero de 1855, pues el impresor es ahora Miguel Blanxart de la calle Tarrós, 15, 2º.

Tenía la redacción en la calle León, 35 y el precio de la suscripción eran 40 reales anuales, pero a los que paga-

ban 50, se les entregaba la obra de Sámano: "Compendio histórico de la medicina española". El nombre de la revista se debe a la admiración que sentía Sámano por el médico de Felipe II, Francisco Vallés, nacido en Covarrubias a mediados del siglo XVI, al que el rey llamó divino, porque le mitigó los dolores gotosos, aconsejándole meter los pies en agua tibia.

Algunos números fueron impresos en otras ciudades, y por el propio Sámano en el transcurso de sus viajes, según el número de suscriptores que en una determinada zona no hubieran recibido la revista. "Son escandalosas, las reclamaciones que diariamente recibimos" (1-I-1853) = "La inseguridad de los caminos de Cataluña es la causa del retraso o la no llegada del periódico" (Nº 6-1849). "Para soslayar esta deficiencia se enviarán por vapor a Valencia las sucesivas ediciones". Otras veces, realmente se imprime el periódico en otras ciudades durante el verano y vacaciones del Dr. Sámano. Así en 1849, los nºs. 21 y 23, en Valladolid, el 22 en Burgos, el 24 en Madrid y en Valencia el 25. Y en verano de 1850, en Valencia el nº 29, en Murcia el nº 30, en Málaga el 31 y 32, en Valladolid los nºs. 33 y 34 y en Madrid los 36 y 37, pero siempre ponía "periódico editado en Barcelona".

Mariano González de Sámano había nacido en Valladolid (1). Sámano escribió en la revista que comentamos la biografía de Mariano Campesino (I-1854) y en ella nos dice que era compañero de su padre y al morir éste en julio de 1818, Campesino protegió a la viuda, a Sámano y a sus cuatro hermanos.

Sigue diciendo que gracias a Campesino estudió Medicina. Le ayudó a licenciarse y a doctorarse. Le nombra sustituto de Patología general especial que desempeña dos cursos (es lo que se llamaba profesor por S.M.). Le ayuda a que fuese profesor agregado en el ex-colegio de prácticas de Valladolid. Desempeñó, gracias a él, -repite- y durante tres años, las asignaturas de Clínica médica, Patología general y Medicina legal.

No sabemos cuándo llegaría a Barcelona, pero en 1847 escribió una "Memoria de las aguas hidro-sulfurosas de la Puda". También estudió las aguas de Vernét (Rosellón) (Nº 17-1849). En marzo de 1847, hizo oposiciones a las plazas vacantes de baños minerales. Después de la epidemia de 1834, fué condecorado con la cruz de epidemia, que él estudió, especialmente la de Braojos (Torrelaguna) (Nº 18-1849).

Se dedicó a la hidroterapia y M. Reguera, lo incluye en sus biografías y nos dice de él que fué médico titular de Cervico de la Torre, de Buitrago de la Sierra, de Torrelaguna y de Dueñas. Perteneció a la Junta de Sanidad de Torrelavega, Médico del Cubo de la Solana y de Riaza. Médico titular, por oposición de Alfaro". Todo lo cual parece confirmar el mismo Sámano, pues en un ejemplar de "El divino Vallés" del mes de enero de 1853 nos dice que fué "Médico al principio de aldeas cortas y miserables, después de poblaciones más o menos populosas hasta la misma capital; admitido unas veces por los ayuntamientos, otros por resultado de oposición

y otras por instancias de particulares; acogido en unas partes y sostenido en otras con todo el calor... despojado, despedido y perseguido en otros... subdelegado ya de cortas, ya de extensas demarcaciones".

En Barcelona llega a ser profesor agregado en la Facultad, y vicepresidente de la Academia de la Facultad de Medicina.

Más tarde fué nombrado catedrático de obstetricia y enfermedades de los niños y mujeres de la Universidad de Salamanca (2). Esto satisfizo a amigos y detractores suyos, pues siendo médico puro Sámano había desempeñado una cátedra de Cirugía. Murió a causa de un cáncer en la lengua en 1862 (3).

Es autor de varios libros: "Compendio de la Medicina General", "Moral médica", "Hidrología médica española", "Viajes médicos por España" y "Frntuario de Medicina", "Tratado del cólera-morbo asiático", "Refutación de la doctrina de Broussars", entre otros.

En Barcelona tuvo también sus enemigos entre los cuales citaremos a Miguel Pons y Guimerá, director de "El Telégrafo médico" y "El interés profesional". Parodiando este último título, Sámano publicaba sus artículos de fondo en "El Divino Vallég" con el subtítulo "acerca de un interés verdamente profesional". Entre otras razones de esta enemistad citaremos el hecho de que Pons, simpatizaba con la homeopatía y Sámano no, el cual llamaba a las prescripciones homeopáticas "inutilidad medicamentosa" (nº 4 de 1851). Pero la causa más

importante fué que Sámoro era partidario de la Confederación médica española, organización con la que no comulgaba Pons que la consideraba "inoportuna".

La revista constaba de las siguientes secciones: Científica, Reglamentaria, Artículo de fondo y Vacantes.

Los primeros números se ocupaban de la polémica contra "El interés profesional".

"El Divino Vallés" es una revista de "puro españolismo" (nº 41-1850). "Lucha por la creación de una medicina nacional y señala las causas de nuestro abatimiento y medios de conseguir la tan ansiada regeneración".

Al descubrirse los restos de Fco. Vallés al lado de los de Cisneros en Alcalá (noticia que fué el primer periódico en dárla) proyectó hacer un monumento a Vallés, por lo que abrió una suscripción. A ella no contribuyó ningún médico catalán. No tuvo éxito. En cambio sí la tendría la suscripción que se hizo más tarde, en pro del monumento a Orfila, de lo cual se lamentaba Sámoro pues consideraba a Orfila "más francés que español".

Al contrario de lo corriente en aquella época, no reproducía ningún extracto de revistas extranjeras y es por esto que "El Divino Vallés" era conocido como un "periódico de medicina exclusivamente nacional" y predica contra los libros de medicina extranjeros. Un discípulo de Sámoro, A. G. Celorrio de Villaverde (Soria) publica una poesía en la que

deñía:

Estimulados por ella (la ciencia)
 los ingenios verdaderos;
 esos libros extranjeros
 no se necesitarán más
 Que la Patria de Mercado
 de Laguna y Morejón
 en la extranjera nación
 no mendigó no, jamás.

Y en noviembre de 1852, nos explica las razones de su posición que fué para... "contribuir a resucitar el lustre que en tiempos más felices y menos borrascosos tuviera nuestra ciencia, cooperar a la creación de una medicina exclusivamente nacional y señalar los recursos que deben y pueden ponerse en juego para conseguir nuestra regeneración y realce".

Y en el paroxismo de su nacionalismo españolista llegó a considerar el "Heraldo Médico" de Madrid como un periódico extranjero por sus extractos (I-1853)= A partir de febrero de 1849, y una vez al mes, publicaba un resumen de la prensa médica española.

Pocos colaboradores tuvo la revista, y entre ellos el más destacado es Antonio Mendoza, que en el nº 17 publica una estadística sobre los enfermos vistos en el curso 1848-49; José Simeón de Villanueva y Geltrú; Fco. Pascual en "Alopatía y Homeopatía (XI-1852); el médico de Monbuey (Zamora), Mariano

Zapato y Ortega que resume en unos artículos la ideología médica explicada en la Universidad de Valladolid por Sámano; Juan García de Xuxe de Puente deume en "Mola" (II-1853); discurso de Monlau pronunciado en Madrid (IX-1853); Ignacio Graells, "Proyecto de reforma médica" (III-1853); Fórmulas originales de Ffo. Pascual que vende en su botica (I-1853); Carta de Antonio Muñoz de Manzanares sobre la gente de La Solana y en la que se pide la creación de plazas de médicos forenses; Pedro Oliver de Barbastro: "Feto sin cabeza" (II-1855); "Tratamiento en la tisis pulmonar" por F. Pascual (II-1855); a partir del nº 27 de 1850, hay la colaboración de Antonio Población Fernández de Medina del Campo que publica unos artículos sobre "Tumor escirroso fiebre perniciosa y hernia inguinal". Entre los escritos de Sámano señalaremos la biografía de Francisco Vallés (I-1850); Necrología del Dr. Costello (Pedro) (nº 27-1850); Cólera-morbo (nº 40-1850); lesiones cadavéricas (nº 41-1850); sobre Patología general (I-55).

"El Divino Vallés" se inició con la idea de implantar la Confederación médica, que luego tendría que abandonar. Más tarde fué un ardiente enemigo de la Emancipación médica. Da la impresión que actuaba por telemando y que seguía la ruta que le indicaban los "grandes" de la Corte. Así cuando Carlos Asensio era ya diputado empezó a escribir en contra de la Emancipación: "es inoportuna. Esperemos que decida el Gobierno" (II.55).

Esta incongruencia fué el final de "El Divino Vallés" "que salió por la puerta falsa, haciéndose aliado con la "Alian

za Médica".

Al principio defendió mucho a los médicos y pidió se les eximiera del pago de la contribución (4-1851); el arreglo de partidos (XI-1852) e incluso ^{el} establecimiento de una medicina social (XII-1852)... "deseamos que la salud de todos los españoles se encuentre asegurada, como se halla el pasto espiritual, la administración de justicia... aun cuando después todo bicho viviente llame alrededor de su lecho, o no le llame en el curso de la enfermedad al médico. Présteme Juan de las Indias, porque al menos la clase proletaria que sin esta medida suelo morir abandonado, tendría un recurso y un auxilio eficaz" y esto lo reforzaba Sámano, para entusiasmar en una reforma profesional con las siguientes palabras: "Ser médico en Barcelona, es ser la última miseria. En otras partes, se podía alcanzar honra y provecho; aquí se pierden estas dos esperanzas. Una capital, cuyos artículos de primera necesidad son tres veces más caros que en Madrid, y con el cambio de un lujo asiático... Se pagan a 2-4 reales por visita (solamente)... y hay un enjambre de curanderos" (III-1853). Que los médicos de pueblos estaban desilusionados o poco esperanzados con la Confederación, podemos explicarlo por el número de bajas que tuvo "El Divino Vallés" de 1849 a 1853. Fueron tantas y tan seguidas durante el período antes citado, y llegadas de tan diferentes puntos de toda España, que en el año 1853 se quedó prácticamente con ninguna.

(Archivo Histórico de la Ciudad

(1) Comenge: "La medicina
en el s. XIX"

(Biblioteca Central)

(2) 13-IV-1856. Alianza Médica

(3) 15-X-1862. Revista Farmacéutica.

1849

EL INTERES PROFESIONAL

"Periódico de los intereses materiales de los médicos, cirujanos y farmacéuticos españoles".

De un tamaño de 220 x 325 mm. apareció el primer número el 25 de enero de 1849 y salía los días 5, 15 y 25 de cada mes. Tenía la redacción en la calle Tapinería 41, 2º y era impresa por Alberto Frexas de la calle Oestallers nº 9.

Su director era el mismo de "El telégrafo médico": Miguel Pons y Guimerá.

La revista de la que hemos visto pocos ejemplares, sale a la palestra para defender el interés de los facultativos catalanes en sus diversas ramas, que no sentían la necesidad de estructurarse en una organización médica, como preconizaba Sámano desde "El Divino Vallés" defendiendo la "Confederación médica". Y contra Sámano se dirigieron los primeros artículos. Contra él mantuvieron una viva polémica.

Y desde el "Telégrafo médico" Pons había escrito contra Sámano. Así en enero de 1849 escribía "Los políticos de nuestros días parecen querer arreglarlo todo, acaso con incalificables miras de darnos una nueva organiza-

ción social, pero los verdaderos hijos de Esculapio no se salen por éso del círculo de su templo... La cosmopolita familia médica no cejará en 1849 en subnoble tarea, no faltará el sacrosante y espontáneo juramento que prestó en el fondo de su corazón en bien de la humanidad doliente. ¡Balón para aquél de sus individuos que lo contrario hiciese!"

Pons, no parece convencido de la posibilidad de una unificación, en una organización profesional de los distintos individuos de las diversas "ciencias de curar", y por eso en el subtítulo de la revista nombra a los tres representantes de la Medicina individualizándolos.

No era partidario de la Confederación y prefería mantener la situación como hasta entonces había estado. Re celaba que con la ortanización que se proyectaba, los subdelegados provinciales perdieron sus atribuciones, es decir, ponía en guardia a sus compañeros contra el centralismo.

Refiriéndose a Sámano le decía (Nº 5 "Ni la Academia ni la ciudad de Barcelona le han nombrado ni están por la Confederación. La Confederación médica española es una utopía".

Y además antepone su personalidad catalana como un carácter peculiar diferente al resto de España: "Los catalanes hemos sido llamados por unos los holandeses y por otros los alemanes de España, atendido nuestro carácter particular... lo que nos hace prever los hechos" y sigue

insistiendo en afirmar que es una utopía y un proyecto inalcanzable, como fué en realidad, la Confederación. Parodiando a Moratín le decía a Sámano:

Tú que nonsabes
(Vd. que no nos conoce)
me dás lesciones
déjalo Fabio
no te incomodes

Y en 15-II-1849 propone una educación moral de la clase, y una reforma científica (pero no la específica), y dice: "Creemos en la utilidad y ventajas de una Confederación Médica más negamos su posibilidad".

En lo único en que coincide con Sámano, es en pedir la abolición de los impuestos.

Pons no está en contra de una asistencia gratuita a los pobres, pues en 5-III-1849 pedía que las secciones que debería tener el Consejo de Sanidad del Reino, habían de ser: a) Estadística, b) Asistencia gratuita y farmacia a cargo del Estado, c) Medicina legal, d) Salubridad pública, e) Profesiones saludables y nocivas, f) Topografía.

Pons y Guimerá escribió en ellas los siguientes artículos: "Repertorio médico del Cólera-morbo asiático, Calenturas intermitentes en Barcelona y Preparaciones anatómicas de Gabinete". (Archivo Histórico de la Ciudad)

José de Stork escribe "Sobre Clínica general" (5-III-1849) y el 15 de julio lleva la biografía de Manuel Hurtado de Mendoza

En los primeros números se hace eco de los incidentes ocurridos en la Facultad de Medicina en Madrid, en los que defiende a Janer.

La suscripción a la revista costaba 30 rs. al año, pero eran 20 para los suscriptores de "El Telégrafo médico".

La revista se ocupaba de las siguientes materias: Legislación, Organización, Administración, Policía, y Estadísticas médicas, derechos y Deberes, Crítica, Noticias, Literatura, Sociedades de Socorros Mútuos, Avisos, Bibliografía, Vacantes, Variedades, Anuncios, Sanidad militar del Ejército y de la Armada, Reales órdenes, Circulares, Biografía de profesores españoles, Sanidad del Reino, Instrucciones médicas y Revista extranjera en lo que interesa a nuestro país. (Esta última sección iba dirigida también contra Sámano, que desde "El Divino Vallés" quería solamente Medicina española).

Esta revista fué sustituida por la "Regeneración médica", (que no hemos encontrado) y en la que parece que Pons, aceptaba alguna forma de organización profesional.

(Archivo Histórico de la Ciudad)

EL OBSERVADOR

"Periódico de Ciencias médicas y naturales"

El primer número de esta revista lleva la fecha del 10-I-1850. Tamaño 160 x 240 mm. Salía los días 10, 20 y 30 de cada mes. La impremía Campins y Pont de la calle Unión nº 7 y tenía la redacción en la calle Petritxol nº 12, que era el domicilio del director. En la guía de Barcelona de Saurí del año 1849 no figura ningún médico con esta dirección. Desconocemos por lo tanto la personalidad del redactor-jefe de la revista, pues sólo firma con las iniciales I.O.

Constaba de las siguientes secciones: 1) Artículo de interés de la clase médica. 2) Sección de ciencias médicas con una parte teórica y otra práctica, versando sobre medicina, cirugía y farmacia. 3) Oficial y Varia. Había también una sección sobre Meteorología y Salud de la que se ocupaba Lorenzo Presas.

En un prospecto, que presentan con el primer número nos dan su programa: "La misión del Observador se dirigirá a inculcar la más asidua y constante observación, base fundamental de la verdadera medicina, a clamar por la tan respetable como despreciada clase médica, y singularmente la de los médicos de partido, a denunciar enérgicamente las transgresiones del charlatanismo, cualquiera que sea la máscara con que se

encubra; a promover y estimular por los medios más adecuados la aplicación y el estudio de la juventud que tan digna facultad ha abrazado; a desenvolver en fin el interesante estudio de todas las ciencias naturales, que después de tan largo olvido, recobra en España nueva vida". Luego nos dicen que van a discutir "porque en estos tiempos la discusión es la vida; más aún, es la esperanza. Pero, antes de discutir hemos de observar".

No admiten contradicción entre religión y naturaleza: "La ligereza de espíritu y la perversidad del corazón (hacen decir) la sacrílega osadía: La Biblia miente".

Y en el 2º número nos dicen en una contundente manifestación antihomeopática: "La terapéutica...ha de dirigirse contra la unidad morbosa... y sólo cuando ésta esté oculta, se debe tomar la indicación sintomática".

En este mismo número se lamentan de la situación del médico: "Triste y precaria suerte la del profesor de partido! Si tiene carácter, si no comete bajezas impropias de todo hombre de finos principios, se verá amenazado por el odio de un magnate del pueblo; envuelto en rencillas por un cualquiera; desacreditado por rústicos y estúpidos aldeanos, que llegan hasta fiscalizar sus fórmulas y sujeto en fin al capricho de un hombre... casi siempre inferior a él".

La revista copia artículos de "Medicinische Zeitung", "Galirbuch fur Praktische", "Presse medicale dem Bruxelles",

-5-

"Gazette des hopitaux", "Union medicale", "Gazzeta medica lombarda"...

He aquí algunos de sus artículos:

- Nº 1.- Oftalmia purulenta de los recién nacidos y el discurso del Dr. Juanich en la Academia, pronunciado el día 2-I-1850.
- Nº 2.- Observación de una preñez extrauterina, expulsión de dos molas por la matriz, abertura espontánea del ombligo y salida de un feto a pedazos: leucorrea.
- Nº 3.- El frío y sus usos terapéuticos, Corea, Lámpara de Davy, y un artículo contra los charlatanes.
- Nº 5.- Ozono de Becquerel .
- Nº 7.- El Dr. Lussana escribe sobre Frenología.
- Nº 9.- Noticia de la Sociedad Médica General de Socorros Mutuos y Parto laborioso por José Diaz Benito de Alcalá de Henares. En este número hay también una estadística del Hospital Militar de Barcelona.
- Nº 14.- Descubrimientos de fósiles en el Manzanares por Mariano de la Paz Graells, y necrología de Gay-Lussac.
- Nº 17.- Contra Feijoo, sindiando a los médicos.
- Nº 22.- Aneurisma de la aorta, por Antonio Puig y Vidal y Tomás Lletget y de las funciones ováricas de la mujer.
- Nº 23.- Necrología de José Castells.
- Nº 24.- Ozono por Buenaventura Puig.

En el nº 8 nos dicen que "habiendo cesado en su publicación el periódico de medicina titulado "La Clínica", que desde principios de año veía la luz pública en esta ciudad,

nos hemos encargado, a ruego de sus redactores, de cubrir todas sus suscripciones.

Parece ser que dejó de aparecer el mismo año de su aparición.

(Biblioteca de la Academia de
Ciencias y Artes).

REVISTA FRENOLOGICA

"publicación destinada a difundir en todas las clases de la Sociedad el conocimiento de la Frenología y sus numerosas, útiles e importantísimas aplicaciones" bajo la dirección de Magín Pers y Ramona.

Tamaño de 15 x 23,5 mm. Era impresa por José Pers y Ricart, El tercer tomo lleva al pie de imprenta: José Tauló, calle Tapinería. Barcelona. Desconocemos la frecuencia de aparición de esta revista, pues está encuadernada por años, formando un tomo, pero lo más probable es que cada mes apareciera una entrega. Son 3 tomos de unas 375 páginas cada uno.

Magín Pers y Ramona nació en Villanueva y Geltrú el 17-1-1803. Aprendiz de sastre a los 18 años se marchó a Cuba donde se hizo rico ejerciendo su oficio. De regreso se estableció en Barcelona. Publicó "Arte de sastrería". Durante 1846-47 dirigió el periódico "El agente de los sastres". En 1847 publicaba una Gramática catalana (1). Fué corresponsal de "La Phrenologie" de Paris. En 1857 publicaba "Historia de la lengua y literatura catalana". Fué colaborador de la "Revista de Catalunya". Murió el 2-I-1888 (2).

Aunque Pers y Ramona fué el alma y principal redactor de la revista, debemos citar entre los colaboradores a Teodoro Creus y Corominas que era abogado y había nacido en Barcelona el año 1827. Siendo diputado provincial, fué comi-

sionado cerca del gobierno para tratar de la cuestión obrera, Alcalde de Villanueva en dos bienios. Fundador del Sindicato en defensa contra la filoxera. Colaborador de "La Renaixença", "Butlletí de la Associació d'excursionistes catalans" "Revista del Instituto agrícola catalán de S. Isidro" y "L'art del pagès". (3).

Otro colaborador fué José Pers y Ricart, el cual en 1848 había escrito "El conseller en cap" o sitio y rendición de Barcelona en tiempos de Felipe V.

La revista publicó las siguientes biografías desde el punto de vista frenológico: Cervantes, Feijóo, Gall, Franklin Cicerón, Homero, Balmes, Napoleón, Jovellanos, Gutenberg, Sócrates, Fenelón, Constant y Palissy, debidas a Pers y Ramona. Creus publicó las siguientes: M. Rollaud, Montesquieu, Maquiavelo, el negro Eustaquio, Rafael, Pco. Armañá (Arzobispo de Tarragona), Colón, Broussais y L'Hospital.

PERS Y LA PROPIEDAD

Defiende la propiedad individual, la cual descansa en un sentimiento particular interior "Sin el sentimiento de la propiedad y su respeto, no existiría más que el derecho del más fuerte. La propiedad es una institución de la naturaleza en el hombre."

Contra Saint-Simon dice: "sus doctrinas disolventes de la sociedad y de la familia, en vez de ser humanitarias como él creía, son perturbadoras del orden regular sóli

damente establecido".

De Owen: "ciego, temerario y fanático terrible".

De Fourier: "ingenioso, pues en medio de sus extravíos ha manifestado inspiraciones felices con algunos preceptos útiles muy dignos de ser seguidos".

PERS Y LA FRENOLOGIA

La aportación más interesante de Pers, fué al descubrimiento del "órgano de la nacionalidad".

El primer tomo de la revista empieza con una reseña histórica de la introducción de la Frenología en España.

Pablo Mimó colaboró con su discurso del 25-I-1852: "Modo de actuar y enfrenar los órganos cerebrales". Julián de Arrese con "Libertad moral", "Cuerpo y alma", y "Responsabilidad moral" y Juan González Pujol sobre Amatividad.

Hay varios artículos sobre la locura y un reglamento para un Hospital de insensatos curables (Tomo 3, pag. 211).

Bástenos decir finalmente que la revista se publicaba en Villanueva y Geltrú, bajo el patrocinio de la Sociedad Frenológica Villanovesa, de la que Magín Pers y Ramona era presidente honorario; José Pers y Ricart, presidente y Pablo Munió y Raventós, secretario.

Fué creada en 1850, según memoria leída por el último de los citados, en 6 de enero de 1853.

El 1854, fué el último año de la revista.

(Biblioteca del Dr. Corbella)

- (1) Corbella. Instituto de Medicina Psicológica. nº 68.
- (2) Elias de Molins.
- (3) Elias de Molins.

L A B O T I C A

"Periódico defensor de los intereses materiales de la Farmacia".

Tenía un tamaño de 20 x 30 cms. y aparecía los días 1 y 15 de cada mes. Su precio era de 40 rs. al año en Barcelona, y 44 rs. fuera. El primer número salió el 1-X-1852. Era impreso por Narciso Ramírez de la calle Escudillers, 40. Desde 15-VII-54 al 1-XI-54 no se publicó, ya que por la epidemia reinante el director se había ausentado de Barcelona.

Director, redactor más importante y alma de la revista fué el Dr. José Oriol Ronquillo y Vidal (nº 21 del 1-XI-1854), que tenía su farmacia en la c/ Abaixadors, 12. El administrador era Jaime Codina y Franch, cuyo "laboratorio de productos químico farmacéuticos" de la c/ San Pablo nº 73 era a su vez la redacción y administración. Falleció este último el 2-XI-1881. Desde 1830 ejercía la farmacia. Se dedicó a la venta al por mayor (1). Otro colaborador fué Victor M^a de Grau que tenía su oficina en la c/ Moncada nº 10.

La revista comprendía las siguientes secciones:
a) Intereses profesionales. b) Parte oficial. c) Historia natural y aplicada. d) Química aplicada. e) Farmacia prác-

tica. f) Miscelánea. g) Biografía. h) Bibliografía. i) Variedades y j) Anuncios.

José Oriol Ronquillo y Vidal (2) había nacido el 13-XII-1856 en Barcelona, siendo hijo del médico Carlos Ronquillo y Pou. Estudió Humanidades, matemáticas, física experimental, Química, Botánica y Agricultura en la Lonja y en la Escuela establecida por la Junta de Comercio.

En 1832 era Licenciado en Farmacia. Desde el 4-IV-1828 hasta 1837 sirvió como practicante en la Botica del Hospital Militar de Barcelona.

Los años 1836 y 37 dirigió el semanario "Miscelánea de artes y oficios" Fue colaborador de el "Semanario popular" de Monlau.

Fué administrador del Hospital de la Sta. Cruz.

El 9-XI-1843 junto al Alcalde acordó las bases de la capitulación de Barcelona. (Fué partidario de la Junta Central, pero dentro de este grupo pertenecía al ala moderada). Fué presidente del Colegio de Farmacéuticos.

En 1853 empezó a publicar el Diccionario de Materia mercantil, industrial y agrícola que contiene la indicación, la descripción y los usos de todas las mercancías". Se hacía 3 entregas cada mes de dos pliegos en 4º mayor a dos columnas, con su cubierta. Cada tomo constó de 40 entregas y la obra en total de 4 tomos.

Murió el 23-VII-1876.

En 1804 la Farmacia se elevó a Facultad, aboliéndose la boticaria y apareciendo los primeros licenciados. "La Botica" sin embargo los considera a todos iguales, aunque la Ley sólo reconoce a los licenciados en Farmacia. "Ahora no son los años, la práctica lo que hace el arte, sino el estudio". "Los antiguos no quieren vidrieros, botes esmerilados... Los jóvenes no quieren asociarse, porque en ellos dominaban los viejos" (nº 4).

La Botica, que según sus redactores nació de la errónea marcha de de el "Restaurador Farmacéutico" (3), que por aquel entonces se publicaba en Madrid, se declara defensora tanto del boticario de la capital como el de la aldea. "Consagramos nuestros ratos de ocio a la defensa de los intereses profesionales. No hay preeminencias entre las distintas profesiones porque en su práctica todas son indispensables, útiles y honrosas". "La Botica no ha pensado siquiera reñir con los médicos al tomar sobre sí la defensa de los farmacéuticos" (4). "Para Ronquillo la economía es lo fundamental de la Farmacia. Le emborracha el negocio. Y no tiene ningún inconveniente en señalar a éste, con fin del farmacéutico.

Esto le granjeó la enemistad de Quet, que quería ver en la Farmacia antes la ciencia que el negocio. (Quet fué el director de la "La alianza médico-farmacéutica).

Pero lo cierto es que la trayectoria de esta revista podría resumirse en los siguientes tres apartados: a) Defensa "inalienable" del farmacéutico o boticario, lo que algunas veces le condujo a chocar con las otras clases médicas. b) Defensa del específico, que por aquel entonces asomaba en el mercado farmacéutico, no sin violentas resistencias, y c) Defensa de los intereses del país.

Ronquillo era el traductor del libro de Parent Aubert "El amigo de los pobres" donde se anunciaban medicamentos especiales (que estaban en su botica), manera de prepararlos y reglas para entender las recetas de los médicos, lo que contribuía, sin detrimento de la economía de la Farmacia, a la autorreceta popular. Además Ronquillo junto con Almirall había establecido en 1847 las "consultas médicas gratuitas", con lo que se perjudicaba notablemente los intereses de los médicos. (En estas consultas se recetaba lo que sólo Ronquillo podía despachar).

Definía la Farmacia como una "aplicación de las ciencias naturales a la elaboración y venta de medicamentos, esto es, un ramo de industria mercantil, ejercida bajo la relación del médico, profesión que como todas las demás es indispensable, útil y honrosa, porque consiste en el trabajo en acción, santificado por Dios".

"El farmacéutico puede vender con o sin receta del médico los medicamentos. Puede igualmente despachar todas las

sustancias medicamentosas que se le pidan de palabra, sin receta de médico, y está facultado asimismo para ejercer la droguería y todos los ramos de industria pública" (5).

"No nos conformamos con la prohibición de no poder expender los productos de nuestras boticas que nos sean pedidos por el pueblo, sin el permiso del médico... Esta tutoria es injustísima."

De ahí, a afirmar la inutilidad de la profesión médica, sólo va un paso. "

"No es delito que el farmacéutico expendá las sustancias medicamentosas a un precio más bajo que el señalado". Pide que "las tarifas sean diferentes en cada provincia. Cada 5 años se reformarán las tarifas" (6):

También defendían la persona del farmacéutico: "Éste puede cerrar su botica en tiempos de epidemias, porque como facultativo no tiene contraídos ningún compromiso con el gobierno ni con la sociedad, salvo los que tengan conductos, contratos o igualas en cofradías, casas de Beneficencia...(7) "El farmacéutico no puede poseer más que una botica en la que deberá residir y regentar por sí mismo" (8). "Pero los profesores del arte de curar pueden abandonar su residencia en caso de epidemia.(Cuando lo hacen) el vulgo los acusa torpemente y el gobierno les amenaza sin fundado motivo". Y arguye: "Un tercio de nuestra vida lo pasamos entre estudios, lo que además cuesta dinero. Luego las duras pruebas en los exá

20-

menes y más dinero para obtener el título. Pagamos luego la contribución industrial. El profesor del arte de curar, con su dinero, su aplicación y la pérdida de los años de su juventud, ha comprado una hacienda que es libre de cultivar o dejar en el abandono...; intentar que a la fuerza cultivara esta hacienda o que empleara ese capital, en provecho de los demás, sería un reto de inaudita violencia, sería un verdadero despojo, sería atentar contra la propiedad, sería admitir los principios de Proudhon..." (9) y en consecuencia se puede leer en el número del 1-XI-1854: "De los 94 farmacéuticos que con botica abierta residen en Barcelona, 42, usando de su derecho y sin faltar al deber no permanecieron en la ciudad durante la epidemia; y entre ellos se cuenta el director de La Botica D. José Oriol Ronquillo; 27 abdicaron de su derecho por tener contrato con el Ayuntamiento".

"La Botica" protestó contra la visita periódica del inspector que se hacía cada 2 años en las boticas. Tenía la tarea de fiscalizador y de recaudador de la contribución de 200 rs. con destino al jardín botánico de Madrid. "Ahora ya no tiene objeto desde que el farmacéutico es facultativo". Protestaron también contra la visita previa (antes de la inauguración de una farmacia) "que rebaja la dignidad del profesor" (10).

El 26-II-1853 hubo una reunión de farmacéuticos en la Universidad literaria donde se eligió una comisión de

302

5 para defender sus intereses, y fueron Jaime Codina, Tomás Padró, Juan Tremoleda, José Vila y José Fillool que el 13-III-53 pidieron en nombre de su clase a lamReina que pudieran vender sin trabajos sus medicamentos (en consecuencia de las ideas propugnadas por "LaBotica").

Pedían "no quitar el título de Medicina y Cirugía a los Farmacéuticos que lo hubieran obtenido, ni el título de Farmacéutico a los médicos y cirujanos que lo obtuvieron (11).

Nos habla también de las causas de la ^{deca} ~~ten~~dencia de la Farmacia, que a su criterio son:

a) Adelantos de la Química.- Sin los análisis, aún habría aguas destiladas, aceites destilados como los de cráneo humano, de huesos, de víboras, de marfil, de cabello, de ranas, de lombrices, de hormigas, de secundinas, de caballo, de ciervo.... Aceites por expresión, infusión y cocción como los de las 4 semillas frías, el de cachorros, el de escorpiones... Sin el análisis tendrían todavía su crédito bálsamos o composiciones de ponderadas virtudes o ciertos emplastos, unguentos y se conservaría viva la fe en que se tenía un sinnúmero de píldoras, polvos, etc... Sin el análisis no hubiera sido proscrito el uso de caldo de víboras de ranas, de tortuga, de pollo ni otros varios consumados y diferentes compuestos analépticos. Venderíamos a buen precio las grasas de ánade, humana, víbora de zorro y aun los amu-

letos, que no dejaban de dar su ganancia... El destrozo del análisis químico deben sentirlo los boticarios como industriales y mercaderes.

Adelantos de la Industria.- Conlleva el abandono del cultivo del Jardín Botánico.

Adelantos de la Higiene.- Porque es el arte de conservar la salud.

Adelantos de la Terapéutica.- "Broussais con su doctrina de la irritación vino a perturbar el sosiego del farmacéutico. Raspail y Le Roy con sus evacuantes no han sido menos enemigos del boticario. Hahnemann, con su homeopatía, se ha declarado en lucha abierta con el comercio farmacéutico". Lo mismo dice del magnetismo y la hidropatía.

Adelantos de la Medicina doméstica.- Las obras de medicina popular y la prensa han vulgarizado las ciencias naturales, accesibles (hoy) hasta a los obreros de los talleres industriales. El curandero de oficio prepara los medicamentos que prescribe, supuesto no puede tomarlos de la botica. Habla de la competencia de los herbalerios y pide que debe permitirse vender libremente.

Progresos de la civilización.- Se ha ido perdiendo el secretismo de la Farmacia "poniendo nuestro arte al alcance de cualquiera que se ha tomado la molestia de estu-

diar sus principios fundamentales. Ahora se enseña a cualquiera, cuales son los principales sustancias medicamentosas simples y compuestas, además de indicarles el modo de elaborar muchísimos de estos últimos".

El colaborador José Antonio Balcells, también está de acuerdo en considerar decadente la Farmacia y en 15-II-1853 publicaría sus "Reflexiones sobre las causas que desconciertan y hacen poco productivo el ejercicio de la Farmacia en general" y aún insistiría el 15-III-1853 con "Males que afligen a la Farmacia y plan para corregirlos". Considera entre ellos a) desprecio de algunos médicos. b) ultraje de la plebe ignorante, drogueros, herbolarios, y licoristas y pide 1) fijación de tarifas proporcionadas a los tiempos y lugares y 2) establecer tres categorías de los pueblos y barrios.

Al ingresar como colaborador de la revista, el médico Eugenio Marquillas también enumeró las causas de la decadencia de la profesión médica, que según él son: (12)

a) Adelantos de la higiene y de la terapéutica.

b) Simplificación de las medicaciones. Muchos sistemas sólo aceptan una causa para todas las enfermedades y defienden por lo tanto un sólo método terapéutico, por lo que el público se entera y ya no acude al médico (así el purgante Lá Roy, alcanfor de Raspail, píldoras de Morisou...).

c) Sistemas médicos. Por falta de principios y ba-

ses inmutables han nacido las nuevas escuelas (que) han fraccionado el cuerpo médico, dividido sus creencias, sembrando la discordia...

d) Popularidad de los remedios. Ejem. "ahora muchos sifilíticos no recurren al médico para su curación porque tienen en su poder un libro, un prospecto o un anuncio que les indica un remedio seguro e infalible para combatir la enfermedad que padecen".

e) Espíritu de asociación. "El principio de asociación benéfico a muchas clases de la sociedad, es causa de miseria para la medicina, porque los hombres se asocian también para que en el caso siempre posible de enfermar, puedan obtener la asistencia facultativa de un modo poco costoso, y esta economía que ellos se procuran refluye directamente en perjuicio de los intereses del médico, que se ve obligado a prestar los servicios de su profesión por un módico salario, por una mezquina recompensa".

Con todo ello, Marquillas no hacía más que llevar el agua al molino de Ronquillo, sobre todo en los 4 primeros apartados.

"La Botica" declaró, como es obvio, la guerra total a la homeopatía y publica en junio de 1853 "La excursión homeopática" del Dr. Mendoza, y en octubre del mismo año Víctor M^º de Grau en una de sus escasas colaboraciones arremete

contra el homeópata barcelonés Dr. Cruixent.

En febrero de 1853 distinguía entre ciencia farmacéutica e industria mercantil farmacéutica. "La primera crece con la civilización pero la segunda reclama favor y ayuda del gobierno".

Protestan (III-1853), porque se ha obligado a abrir botica a los farmacéuticos que se "contentaban con el producto de la preparación y venta de jarabe al por mayor", "el farmacéutico puede ejercer la parte de la farmacia que más le acomode dando conocimiento de ello al subdelegado de Farmacia del Distrito en que habite y anunciándolo al público de una manera notable en el exterior del edificio donde la ejerza". Sólo "estarán obligados a ejercer el todo de la farmacia los boticarios que tienen conductos o igualados y los de los pueblos pequeños, donde sólo haya una farmacia".

"La Botica" lleva varias biografías, así la de Fco. Carbonell y Bravo por A. Yáñez (en los primeros números), Tomás Balvey y Pores (19XII-52); Fco. Javier Balós por Yáñez (15-I-1853), noticia de la muerte de Orfila, dando 100 rs. en pro del monumento en honor suyo, propuesta por Gutiérrez de la Vega, desde el Herald médico (mayo de 1853), la de Collado y la de Antonio Ferrer Parpal de Mahón (15-VII-1853), y la de Pedro Parcet y Viñuales (15-VII-1854).

Entre los artículos más notables recordamos "Adelantos de la Química" por Pujol y Sagristá (IM-53); Carta de la

Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona pidiendo el derribo de las murallas de la ciudad firmada por el vicepresidente Ramón Ferrer y Garcés y el secretario Juan Ramón Campaner (15-VII-1854). Observaciones microscópicas sobre los miasmas colé^uricos por Joaquín Balcells y Pascual (XII-54), discurso de Fco. Miró en la Academia de Ciencias Naturales, en el que no admite la depreciación del oro (1-II-1853); lamento del farmacéutico de Mora de Ebro Mariano Sagarra por lo que se le adeudaba al haber administrado medicamentos al somatén, a Cabrera y al ejército y no haber cobrado de nadie (15-VIII-53); el farmacéutico Joaquín Mariano Salvañá y Comas de Mataró publicó en mayo de 1853 unos artículos médico-filosóficos de un incipiente materialismo en el que podemos leer "negamos rotundamente que cuanto pertenece al principio espiritual sea del dominio exclusivo de la Religión". "Las funciones del alma se robustecen por la educación" que merecerían unas respuestas en la misma revista de Marquillas y C.R.M; el 1-XI-53 hay el discurso pronunciado por Monlau en la inauguración del curso en la Universidad Central y en el número siguiente unos comentarios sobre el manicomio de San Baudilio y el de Fco. Camp^uderá y Camín en Lloret de Mar (Torre lunática); discurso de Juan José Anzizu en la inauguración del curso en Barcelona (1-XII-53)...

B) Defensa del específico. - El específico tuvo en "La Botica" uno de sus más firmes defensores y el 1-VI-1854 escribieron contra Codinach; en julio de 1853 protestaron contra la libre introducción de productos químicos y sustancias

medicamentosas en España. Pidieron que el número de Farmacias en Barcelona fueran fijadas en 24, cuando ya entonces había bastantes más. Por los primeros números nos enteramos de los curiosos nombres de algunas farmacias: "Aurora", "Globo" "Médicos" "Universal"... Algunos de estos nombres se debían al deseo de inspirar confianza al público.

C) Defensa de los intereses del país.- Así porejemplo se congratulaban del éxito de los catalanes Alemany y Munner en las oposiciones para la cátedra del tercer año en la Facultad de Farmacia de Barcelona olvidando de citar a Pedro Lletget profesor agregado del colegio de San Fernando de Madrid, lo que hizo exclamar al "Restaurador Farmacéutico" que era debido a "un disculpable amor de provincialismo" y mezquinas aspiraciones de provincialismo", a lo que contestó "La Botica" diciendo que el "Restaurador da ataques más o menos enlazados contra escritos, no más porque son insertos en un periódico de Cataluña".

En el número correspondiente al 15-XII-1854 defendieron el proyecto de hacer una Organización Médico-Farmacéutica en Cataluña y no se declaraban partidarios del decreto del 5-IV-1854 porque "en él predominan el pensamiento de que las clases pobres no carezca de asistencia facultativa" y sigue diciendo: "En Cataluña, hasta hoy, ningún pobre ha bajado al sepulcro por falta de asistencia médica-farmacéutica, excepto en tiempos de epidemia... En Cataluña este decreto no sólo no está vigente en ningún pueblo, sino que difícilmente se conseguiría

ensayar su aplicación porque la inmensa mayoría de los facultativos rechazan las condiciones que le impone, y los pueblos se resisten a la nueva contribución que en el mismo se intenta exigirles, por juzgarla innecesaria... pues los pobres (aquí) nunca fallecen por falta de visitas de médicos ni por carecer de medicamentos".

"La Emancipación Médica y el decreto del 5-IV-54 es de irrealizable aplicación en el Principado. La costumbre y las circunstancias especiales de nuestras provincias reclama un sistema de aplicación facultativa del todo diferente del que quizás convendría a la generalidad de las provincias de España" y luego dan ellos su proyecto: Artículos.-

1 y 2) Reconocemos la igualdad de derechos y recompensa para todos los profesores del arte de curar.

3 y 4) Admiten la categoría de la edad y sólo admiten un médico-cirujano y un farmacéutico en cada distrito, mientras que el 5) médico puro debe compartir su sueldo con el cirujano.

6 y 7) Los pueblos y los facultativos serán libres en sus elecciones de personas y lugares respectivamente.

8 y 9) Atenderán a los pobres, pero en épocas de epidemia habrá retribuciones extraordinarias.

En cada partida habrán 500 habitantes y cifra en 12.000 rs. anuales de sueldo tanto para el farmacéutico como

para el médico-cirujano. Defiende las igualas.

Ya en los últimos números reprodujo en catalán las "Prevencions para la asistencia als atacats del cólera-morbo en ausència de metjes" que escribió el farmacéutico de Centelles, Dr. José Subirana y Vila, el cual había escrito varias obras firmadas por el "Almogáver del Monseny" haciendo la revista un comentario asu obra literaria con estas palabras "... y el mayor número (de sus obras están escritas) en amena, rumbosa y elegante prosa catalana. !Espectáculo por cierto nuevo y sorprendente fuera ver prácticamente vindicada, y con nuevo lustre y antiguas y nuevas galas rejuvenecida una lengua de extraños escarnecida por ignorada y de propios con propio desdoro corrompida y casi olvidada!"

Y se llegó a la supresión de la revista que ellos mismos atribuyen a la decaída salud del Dr. José Oriol Ronquillo y al cargo de diputado progresista que ostenta en las Cortes Jaime Codina, el cual, por cierto exclamó: " Es una peregrina equivocación creer que en las Cortes Constituyentes se vayan a tratar de la suerte de los médicos y boticarios; en ellas se tratará de la felicidad del Pueblo Español".

Salió el último número el dia 15 de diciembre de 1854.

- (1) 15-XI-1881. Restaurador Farmacéutico.
- (2) Elias de Molins.
- (3) 1-VII-1853.
- (4) 1-I-1853.
- (5) 1-V-1853.
- (6) 1-IV-1853.
- (7) 15-V-1853.
- (8) 1-VI-1853.
- (9) 1-XII-1854.
- (10) 15-IV-1853.
- (11) 15-III-1853.
- (12) 1-XII-1853.

(Archivo Histórico de la Ciudad)